

IMPACTO DEL CONFLICTO POLÍTICO-MILITAR EN LOS SENTIDOS Y
SIGNIFICADOS DE LA VIDA SOCIAL DE LOS HABITANTES DEL
MUNICIPIO DE ISTMINA EN EL DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ.

KATTY YINETH ROMAÑA CÓRDOBA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
BOGOTÁ, D.C. – I – 2012

IMPACTO DEL CONFLICTO POLÍTICO-MILITAR EN LOS SENTIDOS Y
SIGNIFICADOS DE LA VIDA SOCIAL DE LOS HABITANTES DEL
MUNICIPIO DE ISTMINA EN EL DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ.

KATTY YINETH ROMAÑA CÓRDOBA

Trabajo de grado para optar al título de
Magíster en Comunicación

Director: AIDA QUIÑONES
Magister en Estudios Políticos

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
BOGOTÁ, D.C. – I - 2012

Bogotá, D.C., Marzo de 2012

DEDICATORIA

A Dios todo poderoso por permitir que alcanzara este logro en mi vida profesional, a mis padres, por su entrega y dedicación, por apoyarme siempre en cada uno de mis proyectos, a mi directora de tesis, por su paciencia y compromiso para que este trabajo se consolidara, a todas y cada una de las personas que contribuyeron a mi crecimiento y aprendizaje en este paso por la Universidad Javeriana.

AGRADECIMIENTOS

La autora expresa sus agradecimientos a:

Aida Quiñones, directora del proyecto por su valiosa colaboración

A la Pontificia Universidad Javeriana

A todas aquellas personas que de una u otra forma han colaborado en la elaboración de este proyecto.

TABLA DE CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	11
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	14
JUSTIFICACIÓN.....	18
OBJETIVOS.....	19
Objetivo General.....	19
Objetivos Específicos	19
1. CONTEXTO DEL MUNICIPIO DE ISTMINA-CHOCÓ	20
1.1 Ley 70 (ley de las comunidades negras)	21
1.2 Istmina, municipio de contradicciones	23
1.3 Principales recursos económicos del municipio.....	24
1.4 Explotación minera, caldo de cultivo para la escalada del conflicto.....	26
1.5 Vías de comunicación como aspecto estratégico	27
1.6 Aspectos socioeconómicos y vacíos institucionales	28
1.7 Conflicto político-militar en Istmina	29
1.8 Aspectos económicos e influencia de la globalización en territorio chocoano	31
2. MARCO TEÓRICO	35
2.1 Sentidos y significados como lugar para la interacción y el tejido comunicativo.....	35
2.2 Comunicación como construcción de sentidos	38
2.3 El sentido desde la interacción simbólica	41
2.4 Sentidos y significados desde la interacción simbólica.....	42
2.5 Acción y comportamiento.....	43
3. METODOLOGÍA	47

3.1 Enfoque Metodológico	47
3.1.1 Diseño	51
3.2 De los testimonios como sentidos y significados en el municipio de Istmina - Chocó.....	52
CONCLUSIONES	79
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	89

TABLA DE TABLAS

	pág.
Tabla 1. Diseño metodológico	51

TABLA DE ANEXOS

	pág.
ANEXO A. MAPA DE LA "U"	90
ANEXO B. GEOGRAFÍA DE LA GUERRA	91
ANEXO C. MAPA DE LA SITUACIÓN GEOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE ISTMINA	91
ANEXO D. UBICACIÓN DEL MUNICIPIO DE ISTMINA	93
ANEXO E. MATRIZ PROCESOS LOCALES	94
ANEXO F. MATRIZ CONFLICTO Y COMUNICACIÓN.....	95
ANEXO G. MODELO DE ENTREVISTAS PARA LOS HABITANTES QUE COMPONEN LA SOCIEDAD CIVIL EN EL MUNICIPIO DE ISTMINA.....	96
ANEXO H. FOTOGRAFÍAS.....	97

IMPACTO DEL CONFLICTO POLÍTICO-MILITAR EN LOS SENTIDOS Y SIGNIFICADOS DE LOS HABITANTES DEL MUNICIPIO DE ISTMINA EN EL DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ.

Romaña Córdoba K.Y.y Quiñones, A*

Resumen

El presente trabajo de grado busca aportar al propósito general de la investigación *“Impactos del conflicto político militar en la vida cotidiana colombiana entre 1991 y 2007”*, frente a la consolidación de una línea de investigación interdisciplinaria en comunicación y conflicto. En este caso el departamento del Chocó tiene una relevancia a nivel nacional por la ubicación estratégica y por la riqueza en biodiversidad y etnia territorial. Esta relevancia local motivó el análisis sobre la reconfiguración de los sentidos y significados desde la interacción entre los habitantes de Istmina (Chocó), que han sido y siguen siendo impactados por el conflicto político militar.

Fue fundamental establecer el contexto de esta región étnica de negritudes, que guarda características específicas por la conformación poblacional, geográfica y normativa de estas comunidades. Esto mismo significó un modo de interacción particular que se evidencia en los sentidos de vida y los significados que regulan y caracterizan su población. Asimismo por el modo de conservar tradiciones y de fortalecer cultura, que repercute en la forma como tejen comunicativamente sus propios rasgos, pero que por el impacto del conflicto, se vieron afectados. El municipio de Istmina no se escapa a estos impactos, pues dada la diversidad se han hecho sentir con mayor intensidad.

Palabras claves: Conflicto armado, sentidos y significados, interacción simbólica y vida social.

-
- Director del proyecto

IMPACTO DEL CONFLICTO POLÍTICO-MILITAR EN LOS SENTIDOS Y
SIGNIFICADOS DE LOS HABITANTES DEL MUNICIPIO DE ISTMINA EN EL
DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ.

Romaña Córdoba K.Y.y Quiñones, A*

This paper grade seeks to contribute to the general purpose of the investigation "Impacts of military political conflict in everyday life in Colombia between 1991 and 2007", with the consolidation of interdisciplinary line of research in communication and conflict. In this case, the department of Chocó has national significance for the strategic location and the richness in biodiversity and territorial ethnicity. This local relevance motivated the analysis of the reconfiguration of the senses and meanings from the interaction between the habitants of Istmina (Chocó), which have been and are being impacted by political and military conflict.

It was essential to establish the context of the region's ethnic blacks, keeping the specific characteristics of population, geographic and regulations of these communities. This also meant a particular mode of interaction that's evident in the way of life and the meanings that regulate and characterize the population. Also on the way to preserve traditions and strengthen culture, which affects how communicatively weave its own characteristics, but the impact of the conflict, were affected. Istmina Township does not escape these impacts, given the diversity it has been felt with greater intensity.

Keywords: Armed Conflict, Meanings and Significance, Symbolic interaction y Social Life.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación, hace parte del proyecto: “*Impactos del conflicto político militar en la vida cotidiana colombiana entre 1991 y 1997*”. Este proyecto cuenta con el aval del Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación, Colciencias desde 2008; en este participaron distintas universidades del país como la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá), la Universidad Sur-colombiana (Neiva), la Universidad del Tolima (Ibagué) y la Universidad de Caldas (Manizales), con el propósito de construir una línea de investigación interinstitucional e interdisciplinaria en *Comunicación y conflicto*.

El equipo de investigación se propuso establecer el impacto del conflicto político militar colombiano en los tejidos comunicativos de los habitantes de algunos municipios ubicados al sur occidente del país, así como la respuesta de la población. En este contexto y dado el curso que iba tomando el proyecto, surgió la inquietud de integrar un municipio que permitiera establecer contraste con la selección inicial.

Así se asumió el estudio en el municipio de Istmina ubicado en el departamento de Chocó, que se caracteriza por ser una zona étnica afro descendiente; con una diversidad natural particular, especialmente rica en minerales; de gran desarrollo comercial y receptor de población desplazada proveniente de los corregimientos y veredas de la zona del San Juan. Este municipio ha vivido procesos de conflicto principalmente a partir de la década de los años sesenta, tanto por su riqueza natural, como por su ubicación estratégica. Cuenta con presencia de grupos paramilitares y guerrilleros que vienen disputándose el dominio del territorio.

Durante la desmovilización en el gobierno del Presidente Álvaro Uribe Vélez los grupos paramilitares se reformaron y muchos se convirtieron en lo que se conoce hoy como las “BACRIM” (Bandas criminales), en palabras de los habitantes: *“no son sino una nueva modalidad de paramilitarismo”*. Actualmente en el Departamento de Chocó, sobre todo en el municipio de Istmina, se observa la presencia de grupos como “Rastrojos” y “Águilas Negras”, que cuentan con aliados políticos cuyo apoyo fortalece su labor en la región.

Este marco permitió pensar que el municipio de Istmina proporcionaría riqueza empírica para la comparación, ya que al ser territorio afro, cuenta con distinciones como el reconocimiento de lo colectivo; con consejos comunitarios; patrimonio en tradiciones y costumbres; un importante compromiso de solidaridad. De esta manera y para interpretar las relaciones que allí se tejen, gracias a los diversos modos de comunicación, el trabajo tomó la orientación de autores como *Vizer* y *Blumer*, en tanto permiten una interpretación desde la idea explícita de *“universos de sentido”* y *“sentidos de realidad”* en la vida social.

Tomando categorías de estos autores, se advertía una reconstrucción frente a los sentidos y significados, que daban anclaje a la comprensión de los pobladores, que se debaten entre la mera sobrevivencia y la amenaza de muerte; o el fortalecimiento de las interacciones que estas comunidades no consienten dilapidar. Por eso, Istmina resulta fértil dada la riqueza social y cultural, donde muy a pesar del conflicto aún anidan sentidos y significados propios de su gente.

El presente estudio se dividió en tres capítulos desde los cuales se muestran características muy propias de la región, de su gente y de las respuestas al conflicto político militar. Para esto se inicia con un capítulo de contexto que enmarca la ubicación del municipio dentro de la región, a la vez

que evidencia su dinámica social, deja entrever por qué se exagera el conflicto en regiones como esta rica en recursos y de valor estratégico.

El *Capítulo 2 Marco Teórico*, busca ubicar un análisis teórico que permita hacer una lectura de aquello que no se comprende a primera vista, pero que emerge en estas sociedades dentro de la interacción étnica, porque comparten cultura, formas de vida y modos de comunicación; por esto se recurre a las categorías de sentido y significado como clave de comprensión.

Desde esta perspectiva el *Capítulo 3* plantea metodología y testimonios, permite comprender cómo se lleva a cabo la aproximación a la comunidad del municipio de Istmina. El capítulo muestra el desarrollo de trabajo de campo, eje de la investigación, en el que empíricamente fue posible adentrarse en la vida de los pobladores y entender qué ocurre con la población y cómo se tejen relaciones entre quienes se mantienen en la región.

Con este fin se recogieron testimonios de diversos actores de la población, cuya comprensión se realizó desde los sentidos, los significados y la interacción simbólica, que ofrecen pistas para leer el tejido comunicativo tan rico entre la raza negra, pues su cultura provoca anclar profundamente la solidaridad, en el marco de un país que presenta un sinfín de contradicciones.

Finalmente, después del análisis se llega a las conclusiones, las cuales buscan enriquecer el contraste con otros municipios del proyecto macro: *“Impacto del Conflicto Político Militar en la vida cotidiana colombiana entre 1991 y 2007”*, con evidencias de carácter cualitativo, una postura epistemológica que busca entender la situación de las personas y cómo tejen la comunicación a pesar de que el conflicto tiende a exagerarse.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Desde el contexto en el cual se desarrolla el proyecto macro sobre impacto del conflicto político militar, se refiere un análisis del estado del arte que señala los estudios de Sánchez y Peñaranda, (1986); del CES, (1998); el PNUD, (2003); el CINEP, (2003), de Sousa Santos y Villegas García, (2004), el IEPRI, (2006), los cuales giran en torno a aspectos políticos, económicos y militares; así mismo se citan estudios sobre seguridad como los de Leal Buitrago (2006) y los informes de desplazamiento de CODHES, (2007, 2008).

De acuerdo con *Sánchez* (1986), el conflicto colombiano tiene antecedentes históricos que obedecen a disputas bipartidistas entre conservadores y liberales, La Guerra de los Mil Días y el período conocido como La Violencia (1948- 1960), que refiere guerras civiles que ocasionaron miles de muertos forjando así el destino conflictivo del país. A juicio del autor, este conflicto generó la formación de movimientos guerrilleros de izquierda como las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), el ELN (Ejército de Liberación Nacional) y el EPL (Ejército Popular de Liberación), actores armados que adquirieron poder en las periferias campesinas y lograron con sus mecanismos de cooptación e intimidación el control de las poblaciones para aprovechar sus recursos. *Sánchez* (1986) sostiene que el conflicto se ha convertido en una gran estrategia de guerra macabra y efectiva.

En muchas de las regiones ha sido recurrente la ausencia del Estado, especialmente en zonas rurales, donde se fueron incrementando los precarios sistemas de salud, educación e infraestructura. Así, todos estos aspectos, facilitaron el acceso de los actores armados, quienes llenaron esos vacíos institucionales e impusieron sus leyes basados en la injusticia proveniente del Estado, tomando como base de su orientación las formas de violencia organizada. (*Sánchez, F., 2009*), de esta manera se fue imponiendo la dinámica que se sostiene desde décadas atrás.

El conflicto es uno de los problemas con mayor incidencia en la actualidad, ante lo cual, Rettberg, A. (2005) alude que los colombianos al parecer han desarrollado habilidades para convivir con él:

Sin pensarlo mucho, no hablamos de ciertos temas con desconocidos, no transitamos por ciertos sitios, en las ciudades examinamos de reojo los carros, inspeccionamos a quien nos encontramos en la calle, en el exterior peleamos en defensa de la buena imagen del país (el café, las esmeraldas, las dos costas), en nuestros pueblos nos “guardamos” temprano en las casas cuando vemos gente extraña andar por las calles, y, en todas partes, desplazamos la mirada. (Rettberg, A. 2005)

Es evidente que la mayoría de las investigaciones han priorizado el análisis sobre los actores armados y la explicación de la guerra y el conflicto desde interpretaciones históricas y políticas, llama la atención la carencia de una línea de investigación que consolide estudios alrededor de los impactos del conflicto político militar en el tejido comunicativo de los habitantes sobre todo en zonas con alto índice en pérdida de vidas, desplazamiento y destrucción de la riqueza social acumulada.

Para el caso de las investigaciones de territorios étnicos, muchos informes se centran en las dinámicas de guerra y conflicto, destacando problemas alrededor del desplazamiento. (Universidad Tecnológica del Chocó, 2011).

En regiones como Chocó, los actores del conflicto, aprovechando la ausencia del Estado fungen como reguladores del orden en la sociedad, siembran el terror sobre las poblaciones, desencadenando desplazamiento y muerte de inocentes.

El abandono estatal ha estimulado el interés en estas regiones por parte de los grupos armados y sus aliados, en tanto Chocó es visto como corredor

estratégico para el tráfico de armas, minería ilegal, siembra de cultivos ilícitos y de biocombustibles como la palma de cera. El interés de estos actores armados por los territorios de la región ha generado graves disputas, que desencadenan desplazamientos masivos para preservar la vida. (Universidad Tecnológica del Chocó, 2011).

Algunos estudios sobre la región, señalan la génesis y evolución de procesos reivindicativos de las comunidades negras del Medio Atrato; allí se abordan formas de organización colectiva de las poblaciones, que buscan sortear las problemáticas que trae el conflicto, resaltan el caso de COCOMACÍA, como un colectivo con alto poder y sentido de organización para las poblaciones víctimas del conflicto. (Ramos, V., 2010)

Uno de los casos más sonados y documentados en esta región fue el de la masacre de Bojayá, donde el énfasis estuvo en documentales y fotografías que referían la masacre a manera de reportaje periodístico en los diarios. La investigación acerca del Conflicto Armado Colombiano a través de la fotografía: la masacre de Bojayá en el diario El Tiempo y el Diario el Meridiano de Córdoba, buscó establecer los elementos que transmiten los medios a la hora de tratar la problemática del conflicto. El trabajo recaba información de dos periódicos: El Tiempo y, El Meridiano de Córdoba, cuyo fin se centró en realizar un análisis descriptivo y pragmático de la imagen, a juicio del autor:

Existe, por parte de estos medios, una reestructuración de las imágenes sobre la masacre de Bojayá, haciendo que el contenido y la información que se presenta, no tenga una secuencia clara ni definida de los acontecimientos históricos en los que se enmarca, ni del suceso. (Zamudio, A.M., 2010).

La mayoría de estudios regionales, para el caso de Chocó, centran sus expectativas en la problemática de desplazamiento y recursos, pero dejan un vacío alrededor de la vida de la gente, sus sentires y las formas de supervivencia de quienes permanecen en la región. Cabe sin embargo resaltar la investigación de la Universidad del Valle sobre resistencias: *Uso de Redes Sociales y Costumbres Culturales: medios para afrontar el conflicto armado en*

una comunidad afrocolombiana de la costa pacífica”, el cual se enfocó en obtener información sobre la relación entre las redes sociales y las costumbres culturales, alrededor de procesos para afrontar el conflicto armado. Al respecto el autor argumenta: *“el conflicto no lo agota todo, y la comunicación viene a ser una herramienta que le permite a las poblaciones narrar, recordar, contar su historia y su experiencia en otros términos”* (Rodríguez, C., 2008). Este estudio resulta de gran importancia debido a la mirada étnica con que se aborda el tema, ya que remite a revisar cómo teje la población las relaciones para lograr solidaridad, sin embargo existe aún falta de investigación alrededor de este aspecto.

Por tanto, y siguiendo el interés del proyecto macro, sobre el impacto del conflicto político militar en la vida cotidiana colombiana, se ha buscado indagar por los sentidos y significados que configuran modos de ser y estar en sociedad, en tanto, se crean interacciones que formen tejido: ¿Cómo se reconfiguran los sentidos y significados desde la interacción en los habitantes de Istmina–Chocó en el contexto del conflicto político- militar?

JUSTIFICACIÓN

En el departamento del Chocó la población ha sufrido las consecuencias de la guerra en Colombia, diversos factores evidencian que este es uno de los departamentos más vulnerables del país frente a los actores armados, quienes se aprovechan y atentan contra la población. Desde los Sistemas de Alerta Temprana se han realizado seguimientos que especifican la incidencia de los grupos al margen de la ley. Los mapas diseñados por esta unidad señalan varios municipios de Chocó con un alto índice de conflicto, entre los que se encuentra Istmina, Tadó y Quibdó. Los informes advierten sobre los grupos y sus actividades.

En este marco la propuesta de investigación que se desarrolla busca aportar al propósito general de la investigación *“Impactos del conflicto político militar en la vida cotidiana colombiana entre 1991 y 2007”*, en la consolidación de una línea de investigación interdisciplinaria en comunicación y conflicto. Se suma a la importancia de esta investigación el hecho de que el departamento de Chocó tiene una relevancia a nivel nacional por su ubicación estratégica, biodiversidad y riqueza étnica.

Cabe resaltar que el principal aporte que suma este trabajo al proyecto macro, es la caracterización de los habitantes de estos territorios, que no sólo los une la raza, sino también la solidaridad y justamente esto permite pensar en aquello que los hace tejer relaciones comunicativas, que más allá de lo verbal, lo icónico y lo digital, se vincula a través de los sentidos y significados que la interacción humana erige a través de sus identidades.

OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar cómo se reconfiguran los sentidos y significados desde la interacción en los habitantes de Istmina –Chocó, impactados por el conflicto político-militar.

Objetivos Específicos

- Caracterizar el contexto para comprender el valor de los procesos de interacción y significación que tendrá el impacto del conflicto político-militar en Istmina.
- Establecer cómo se reconfiguran los sentidos y significados que definen las formas de interacción en la vida social de los habitantes de Istmina.
- Establecer cómo las formas de interacción permitieron resignificar o no los tejidos comunicativos en clave de sentidos y significados de los habitantes de Istmina.

1. CONTEXTO DEL MUNICIPIO DE ISTMINA-CHOCÓ

EL CHOCÓ UN RINCONCITO OLVIDADO:
“[...] De Panamá hasta el Valle,
del Ande hasta el Pacifico
tienes todos los climas y todos los relieves,
tu potencial gigante te hace un país prolífico,
en ti Chocó de mi alma, si se quiere, se puede.

Has sido desde siempre de riquezas venero,
y por cruel paradoja en la miseria yaces
porque en ti hacen fortuna nativos y extranjeros
Y quienes te gobiernan coadyuvan al ultraje

Por natural designio eres grandioso emporio
donde convergen hierro, oro, cobre y platino,
mas de éstos al negro sólo queda el oprobio
de seguir siendo esclavo de extraños y vecinos [...]”
Fernando el Grande.

Para conocer las características de una región como Istmina no se puede pasar por alto la situación y leyes que cobijan la población afro en Colombia y las particulares del departamento del Chocó, lo que dará luz para entender las condiciones del municipio y lo identitario de su gente.

La población negra en Colombia ha emprendido luchas organizadas para acabar con la marginalidad e invisibilidad a la que ha sido sometida por muchos años; sus principales reivindicaciones las ha realizado a través de manifestaciones colectivas y pacíficas, logrando conquistar derechos étnicos y colectivos que le han permitido ocupar espacios significativos en la vida social, política e institucional del país.

Las comunidades negras han sido caracterizadas por dinámicas culturales y prácticas productivas que las diferencian de otras comunidades del país; jurídicamente, han logrado que se les reconozca como un grupo humano que posee su propia identidad, historia, organización, creencias, maneras tradicionales de trabajar la tierra y de ganarse su propio sustento, que tradicionalmente provenía de una de las más crueles formas de violencia como fue el sistema esclavista, pero justamente el asentamiento en estas regiones posibilitó la permanencia en la región del pacífico. (Instituto de Investigaciones Ambientales Pacifico, 2005).

Ser afrocolombiano implica “que todas las comunidades, negras (campesinas y urbanas) tienen derecho a vivir según su cultura, a poseer un territorio a desarrollar un modelo desde su cosmovisión del mundo y con garantías verdaderas de subsistencia” (Constitución Política de Colombia, 1991). Así, se han consolidado leyes que velan por los derechos de estas comunidades y sus territorios étnicos, siendo la ley 70 un reconocimiento a sus luchas e identidad.

1.1 Ley 70 (Ley De Las Comunidades Negras)

La lucha afrocolombiana se refleja en la llamada Ley 70 y de derechos territoriales de 1993, instaurada en la constitución de 1991. En la presente ley, aparecen los siguientes lineamientos en cuanto a sus territorios: Los derechos sobre la tierra de las Comunidades Negras son de una especial trascendencia, en tanto para los grupos étnicos “el territorio es el fundamento sobre el cual se sustenta su supervivencia e identidad cultural” (Constitución Política de Colombia, 1991).

Las comunidades negras, desarrollan un vínculo con sus territorios que se pone al descubierto en la manera como explotan la tierra y sus recursos, y que se conjuga con las formas de recrear y conservar su cultura.

Los terrenos respecto de los cuales se determina el derecho a la propiedad colectiva se denominan para todos los efectos legales: "Tierras de las Comunidades Negras". Y desde la promulgación de esta ley, las comunidades han recibido en titulación colectiva casi cinco millones de hectáreas de tierras. (Constitución Política de Colombia, 1991).

Se establecen además en esta Ley siete capítulos, que pretenden procurar la potestad a las comunidades para el desarrollo pleno en sus territorios, y el derecho a decidir qué hacer con ellos. En tal sentido, el primer capítulo hace mención a los propósitos que buscan “reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas

rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico. El reconocimiento tiene que ver con sus prácticas tradicionales de producción, y el derecho a la propiedad colectiva” (Diario Oficial).

El capítulo dos alude a cuatro principios que fundamentan la ley, en tanto identifican la protección de la diversidad étnica y cultural y el derecho a la igualdad de quienes conforman la nacionalidad colombiana; igualmente hace mención sobre el respeto a la integralidad y la dignidad de la vida cultural de estas comunidades, a la participación y organización sin detrimento de su autonomía; así como a las decisiones que las afectan; finalmente evoca la protección sobre el medio ambiente y el reconocimiento a las relaciones establecidas por las comunidades negras con la naturaleza. (Diario Oficial)

Una declaración importante se desarrolla en los capítulos tres y cuatro, sobre el derecho de la propiedad colectiva, el uso de la tierra y protección de los recursos naturales y del medio ambiente; de la misma manera el quinto capítulo destaca aspectos relacionados con los recursos mineros de estas poblaciones, aspectos últimos que vienen a ser importantes, en cuanto son factor de exacerbación del conflicto en la región, pues a pesar de todo este reconocimiento legal, muchos actores ajenos pugnan por los territorios y recursos que albergan.

Frente a los mecanismos para la protección y desarrollo de los derechos y de la identidad cultural se plantea el capítulo sexto, que reconoce la identidad, en tanto incita a comprenderla como forma de interacción que puede ser vista en clave de comunicación. Finalmente cabe destacar que el séptimo capítulo tiene un carácter más institucional, ya que determina acuerdos frente a la planeación y fomento del desarrollo económico y social.

Aunque esta ley se puede considerar como un gran avance para las comunidades negras y para la legislación colombiana por el hecho de reconocerlas como dueñas de tierras, inmediatamente aparece el sin sentido, en un país donde la violencia ha girado principalmente alrededor de la tenencia de la tierra. Por esto y pese a los avances esta compensación se vuelve

inoperante, en cuanto, las comunidades se ven expuestas a la violencia que las somete a un proceso de desterritorialización, siendo arrojadas al desplazamiento de forma violenta por parte de los grupos al margen de la ley; pero igualmente por la falta de garantías estatales para su cumplimiento.

1.2 Istmina, municipio de contradicciones

El municipio de Istmina se encuentra localizado en la parte sur oriental del Departamento de Chocó, en la subregión del San Juan. Es la primera zona en importancia política, económica y administrativa del departamento está a una distancia aproximada de 64 kilómetros (2horas) de Quibdó, capital del Departamento. (Istmina Choco).

El grupo Choquibtwon, chocoano, reconocido nacional e internacionalmente por el premio Gramy Latino, en su canción “*De dónde vengo yo*” hace alusión a lo que caracteriza al municipio de Istmina y a todas las regiones del pacífico colombiano: “[...]Reyes en la biodiversidad, minas llenas de oro y platino, subienda de pescado, agua por todo lado”. Así es el pacífico y sobre todo Istmina.

De acuerdo a la administración municipal, la fundación del municipio se le atribuye al señor Juan Nepomuceno Mosquera en 1934, quién fue cabo de justicia de Boca de San Pablo, por ello se le confirió a la región el nombre de San Pablo. Con el pasar de los años llegaron allí numerosos colonos quienes propusieron una ley en que el nombre del municipio debía hacer alusión a sus características como región minera, de esta forma, se estableció por ley el nombre de Istmina que se forma de la contracción de las palabras istmo y mina. (Istmina Choco)..

Geográficamente limita al norte con el municipio de Cantón de San Pablo, Unión Panamericana y Tadó; al Sur con el municipio Litoral del San Juan; al Oriente con el municipio de Tadó, Río Iró, Condoto, Medio San Juan,

Nóvita y Sipí; al Occidente con el municipio de Medio Baudó y Bajo Baudó. (Istmina Choco).

Es una población cubierta en su totalidad por una espesa selva húmeda, tropical y agresiva, su suelo es húmedo y selvático; posee una extensión de 2.480km², tiene una población de aproximadamente 20.867 habitantes, de los cuales 13.613 corresponden a la cabecera municipal y 7.254 a la zona rural. En su mayoría pertenecientes al grupo étnico afro colombiano. Aunque en este municipio presentó desde su fundación un asentamiento de población siria-libanesa que llegó con fines comerciales a la región y que aún se mantiene. (Istmina Choco).

Según el plan de ordenamiento territorial de septiembre del año 2005 el río San Juan es su principal cuenca hidrográfica y tiene una longitud de 14.605 km², nace en el cerro de Caramanta y en su recorrido recibe las aguas de más de 150 micro cuencas conformadas por sus afluentes directos e indirectos. Actualmente tiene 10 corregimientos y 34 veredas.

1.3 Principales recursos económicos del municipio

Istmina se caracteriza por una economía basada en la minería, la agricultura, la ganadería, la pesca, la tala de boques y el comercio; economía que está principalmente en manos de foráneos o colonos como los denomina una parte de los pobladores. Su ubicación geográfica y estratégica le ofrece muchas ventajas desde el punto de vista acuático. El suelo urbano está formado por viviendas de tipo residencial, las casas son en su mayoría de madera, sus calles se caracterizan por la falta de pavimentación y predominan las viviendas de dos pisos. (Ordenamiento Territorial Municipio Istmina Chocó)

Los cultivos más representativos de su agricultura son: plátano, yuca, caña, arroz, banano, papa, china, chontaduro, borjón, zapote y cítricos esporádicamente. Esta actividad es principalmente de autoconsumo y es practicada por los afro descendientes y los mestizos. Se cultivan frutales como:

guayabo, cítricos, árbol del pan, caimito y se realiza un aprovechamiento de los recursos maderables. (Ordenamiento Territorial Municipio Istmina Chocó).

La extracción forestal de clima cálido es una de las actividades con gran importancia económica en la zona, se ha mecanizado con el uso de la moto sierra, la comercialización ha sido local y regional principalmente, la madera es transformada en los aserríos más cercanos al mismo lugar de extracción poco antes de ser transportada y comercializada en el centro principal. Los excedentes que deja la extracción forestal son significativos para quienes se asientan alrededor del río San Juan. (Ordenamiento Territorial Municipio Istmina Chocó).

En Istmina se registran cuatro establecimientos industriales y 92 comerciales. Las actividades más destacadas guardan relación con los productos de origen agrícola y minero. Según el plan de ordenamiento territorial de septiembre del 2005 la situación socioeconómica del municipio y en especial sus fuentes de producción tienen un factor común: la falta de apoyo por parte del Estado, en cuanto a suministro de maquinaria, equipos, asistencia técnica para aumentar la productividad de la región. En igual sentido este documento refiere la falta de una política crediticia acorde con las necesidades de los habitantes, para pasar de la economía de subsistencia que predomina en la región, a la creación de empresa que genere significativos excedentes. (Ordenamiento Territorial Municipio Istmina Chocó).

Sin embargo, esta perspectiva que se suscita desde los planes gubernamentales, resulta ser una de las más importantes contradicciones para la población, pues entre más se incentive la extracción, más vulnerable se vuelven los municipios; es decir, el arraigo territorial por el que tanto se ha luchado se ha cimentando en la economía y no en la idea de un territorio con inmensa riqueza de biodiversidad y cultura que debe conservarse. La idea de conservación incidiría a su vez en la disminución del conflicto, que se exagera justamente por ser este un lugar estratégico de recursos y que finalmente se promueve a través de los planes donde la economía se precia de ser extractiva.

1.4 Explotación minera, caldo de cultivo para la escalada del conflicto

La minería es una de las actividades económicas tradicionales del municipio que la convierten en una región rica en metales preciosos. El municipio de Istmina cuenta con doce minas en explotación de Oro, según el reporte proveniente del Inventario minero y del mapa de actividad minera del departamento del Chocó, elaborado por INGEOMINAS en 1999 citado en Plan de Gestión de residuos sólidos en el Municipio de Istmina. (Ordenamiento Territorial Municipio Istmina Chocó)

“La actividad minera se realiza de forma tradicional, (barequeo) excepto en la zona del río Zuruco donde se realiza con mecanismos más avanzados, como la retroexcavadora produciendo mayores ingresos, pero conllevando a un mayor deterioro ambiental y social. En las zonas donde la explotación se desarrolla de manera tradicional la producción es muy baja y causa un daño ambiental muy leve” .(Ordenamiento Territorial Municipio Istmina Chocó)

Sin embargo, con las políticas que se comienzan a implementar desde 1998, cuando Andrés Pastrana advierte que Colombia es el secreto mejor guardado del mundo y que por tanto se debe abrir y fortalecer el campo a la inversión extranjera, con un incremento de actividad minero energética. (Banco de la República), se abre un panorama que incrementa el conflicto en las regiones. Esta propuesta sobre confianza inversionista fue asumida inmediatamente en la presidencia de Álvaro Uribe y por esto políticas como la seguridad democrática crearon el campo a la inversión extranjera a través de planes y programas como el Plan de Desarrollo Minero Energético 2019 y Colombia país minero. Desde el punto de vista jurídico, se comienzan a realizar cambios al código de minas, ley 685 de 2001, la cual también pone énfasis en

el favorecimiento de la inversión extranjera y el trato de estos inversores como entes nacionales.

Este campo de apertura resulta ser el principal caldo de cultivo para la escalada del conflicto en la región, por una parte al ser reconocida en sus planes municipales como región minera, también es solicitada por los inversores extranjeros cuyo propósito es la minería a gran escala.

Este campo de apertura resulta ser el principal caldo de cultivo para la escalada del conflicto en la región, por una parte al ser reconocida en sus planes municipales como región minera, también es solicitada por los inversores extranjeros cuyo propósito es la minería a gran escala; al tiempo que se convierte en escenario propicio a los grupos armados para el despojo territorial, en tanto las conveniencias como ejércitos privados se suman a los intereses de las grandes corporaciones.

1.5 Vías de comunicación como aspecto estratégico

El municipio de Istmina se ha caracterizado por tener vías predominantemente fluviales, sus ríos son de gran importancia para las comunidades, pero también para los grupos armados y los emporios del narcotráfico que por allí se movilizan armas, coca, oro y recursos. Desde las comunidades estas vías son importantes para la subsistencia y la comunicación entre una y otra región; se destacan en materia fluvial el Río San Juan, y en vías terrestres cuenta con la carretera Istmina-Condoto, Novita-Istmina, Ánimas-Quibdó-Istmina, Andagoya e Istmina pie de Pepé, que le permiten mantener una conexión con el resto del departamento de Chocó. Aun así, las vías permanecen destapadas y en condiciones precarias.

El municipio de Istmina es un centro de conexión con los municipios que conforman la subregión del San Juan, así lo establece el Plan de ordenamiento territorial (2004-2015). (Plan de Ordenamiento Territorial Istmina – Choco, 2011). El sistema de asentamientos está conformado por las zonas que ocupan

el municipio de Istmina y tiene una relación sistémica con fines económicos, sociales, políticos, residenciales, culturales. Se encuentran divididos de la siguiente manera: Cabecera municipal, los centros pobladores mayores y los centros pobladores mineros.

El primero cumple un rol netamente administrativo y concentra la mayor parte de los habitantes, los segundos constituyen los centros de segunda jerarquía después de la cabecera municipal, en los que están las poblaciones y cumplen el rol de relevo y prestación de servicios a la población rural que la componen: Chigorodó, Negría, Paitó, Potedó, Panamacito y Primera Mojarra. Los terceros lo componen asentamientos de menor infraestructura para la prestación de servicios de índole económico, político o social y dependen en gran medida de los centros urbanos anteriores; conformados por las poblaciones de Primavera, Guinguini, Dipurdú, Suruco Santa Mónica, Suruco San José, Basurú y San Antonio. (Plan de Ordenamiento Territorial Istmina – Choco, 2011).

1.6 Aspectos socioeconómicos y vacíos institucionales

La población del municipio de Istmina posee características similares a la población general de los municipios de Chocó, está en condiciones de pobreza extrema que se evidencian en inequidades en el sector de la educación, la salud, la solución de necesidades básicas, la salud y el empleo. La educación no cumple con los estándares requeridos, ya que carece de la infraestructura necesaria y además presenta bajos niveles, logros y eficiencia “el currículo no se ajusta a las características socioculturales de los grupos étnicos predominantes” (Plan de Ordenamiento Territorial Istmina – Choco)..

Por su parte la salud también presenta carencias, responde a una situación de pobreza que vive el municipio. La baja calidad de vida es una constante y los indicadores de necesidades básicas insatisfechas son muy altos. De acuerdo con los reportes, “el patrón epidemiológico se caracteriza por

una morbilidad y mortalidad, alta incidencia y prevalencia de enfermedades trasmisibles, como la diarrea aguda EDA (Enfermedad Diarreica Aguda) y enfermedades respiratorias IRA (Enfermedad Respiratoria Aguda)” (Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacifico), sumándole ausencia de agua potable y alcantarillado.

Dada la carencia de instrumentos, herramienta e infraestructura eficiente en el componente de salud, la población opta por hacer uso de la medicina tradicional a través de plantas que ofrecen yerbateros y curanderos de la región con lo que sortea en alguna medida los problemas de salud.

Se nota entonces la precariedad de las condiciones del municipio en cuanto a movilidad espacial dada por las largas distancias, la deficiente calidad del transporte y la falta de gestión y organización para los servicios públicos. La presencia pública en la región es escasa por no decir nula, lo que también facilita la presencia de actores armados reguladores del control.

1.7 Conflicto Político-Militar en Istmina

Istmina en la actualidad es considerado como el escenario donde tienen lugar la mayoría de las problemáticas en torno a la crisis humanitaria que enfrenta Colombia, pero que resultan invisibles tanto a nivel nacional como internacional. (Fischoco.org). Como se viene afirmando, es un municipio que cuenta con una condición geográfica idónea para grupos narcotraficantes, a lo que se suma que en las décadas de los setenta y principios de los ochenta Chocó se convirtió para las organizaciones guerrilleras (FARC, ELN, EPL) en un territorio estratégico para el repliegue de sus tropas y el tráfico de armas. (Fischoco.org). Actualmente el municipio cuenta con la presencia de grupos paramilitares como Águilas negras, Rastrojos y las Bacrim que tienen el control total del territorio.

La población ha estado inmersa en ataques por parte de los diversos actores armados que se encuentran en la región: *“los bloqueos, confinamientos,*

amenazas y atentados; asociados con la creciente impunidad; la desprotección estatal; la imposibilidad de solicitar, brindar y recibir ayuda humanitaria; la desinformación; la ruptura gradual del tejido social; el creciente deterioro del nivel de vida y la precaria, regresiva y cada vez más reducida respuesta del Estado colombiano conforman en conjunto lo que hoy se denomina como “crisis humanitaria” que para el San Juan - Istmina alcanza niveles alarmantes”.(Colombia Opina, 2011)

Existen factores de inequidad y exclusión social que son históricos, la falta de oportunidades que garanticen el desarrollo social íntegro de la población que se ve afectada por las implicaciones sociales, económicas, políticas y culturales que trae consigo el conflicto dejando impactos negativos en la comunidad.

Esta subregión del departamento de Chocó, San Juan-Istmina, es una zona de confrontación directa entre grupos armados al margen de la ley, que como bien se advierte resulta ser un corredor del narcotráfico que concentra gran parte de los cultivos de uso ilícito del departamento y es una subregión que sufre la explotación ilegal de yacimientos de metales preciosos (oro y platino) (Observatorio Social).

Istmina, siendo la segunda ciudad más importante del departamento de Chocó y el lugar de referencia de la subregión del río San Juan, ha sido escenario de una fuerte disputa entre los grupos armados desde finales del año 2007.

Según la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) las principales problemáticas que presenta este municipio son: a) la lucha por el control de zonas de cultivo de coca y b) la existencia de rutas de abastecimiento y tráfico de droga. (Oficina para la coordinación de asuntos humanitarios - OCHA). Debido a esto, en enero, marzo, mayo y junio de 2008 y en la actualidad se presentaron situaciones humanitarias como desplazamiento forzado de la población, muertes selectivas, intimidación e infiltración de

milicianos en las comunidades y confrontación armada directa en comunidades afro descendientes e indígenas.

Como consecuencia de la exacerbación del conflicto las poblaciones han quedado vulnerables frente al proceso de colonización e incursión violenta por parte de los actores armados, a los que se suma el sector comercial que en apariencia cumple los requerimientos de ley. Para el caso se señala la participación de colonias de comunidades mestizas provenientes de Antioquia, quienes actualmente son las que imperan en el comercio de la región y son las principales beneficiarias de la producción de la tierra y además manejan el comercio de bienes y servicios. Al respecto las comunidades advierten relación de estos comerciantes con grupos armados, en tanto las comunidades negras no pueden acceder al comercio, sino como compradores. Es decir, por debajo de esta movilidad comercial se asevera que existen sistemas de mafia inquebrantables (Quiñones, A.; Romaña, K., 2011).

La población negra está ubicada en lugares como las plazas de mercado o la venta ambulante, en tanto se han visto obligados a seguir reglas impuestas por colonos foráneos, quienes a base de presiones, amenazas y extorsiones obligan a vender los pocos negocios que tienen y a desocupar los territorios que aún mantienen.

1.8 Aspectos económicos e influencia de la globalización en territorio chocoano

Se hace evidente que la apropiación de estas regiones se debe por un lado a los grupos al margen de la ley, pero también al gobierno y sus políticas, que le dan alto margen de operación a las multinacionales y a los grandes empresarios nacionales. Sumado a esto la ausencia, tanto como la inoperancia o la complicidad de la fuerza pública en estos territorios, deja indefensa y desprotegida a las comunidades y contribuye a que se establezcan nuevos reguladores del orden. Los grupos ilegales son los que ejercen el verdadero control, y por ende, son los dueños del territorio que se disputan unos a otros

para el tráfico de drogas, armas y recursos, lo cual les permite negociar con los grandes emporios económicos.

El Chocó como área de interés ha sido denominada como región homogénea, tradicional, atrasada, marginada y subdesarrollada. Este tipo de designaciones se convierten en lenguaje estratégico de identificación para descalificar la región y sus pobladores. Al tiempo que se declara la necesidad de una transformación que medie el reconocimiento de un desarrollo planificado impuesto por la globalización, cuyo fin es contribuir al llamado desarrollo regional; sobre esta idea, incursiona el discurso globalizador que anida en el enfoque economicista e irrumpe con fuerza en la región, al tiempo que se vincula con la perspectiva de progreso.

Aproximarse al pacífico colombiano y en especial al Chocó es acercarse a una zona privilegiada y rica en biodiversidad, es volver los ojos a una franja estratégica que permite reconstruir la tensión entre agentes locales y globales. En esta dinámica se incluyen tanto los intereses nacionales como de los actores del conflicto armado y del capital internacional, pues el Chocó es una zona de interés económico al ser una de las grandes selvas del planeta, con potencial en recursos mineros y forestales, tanto como por la mano de obra barata que aportan los habitantes locales.

El conflicto armado en el Chocó comenzó a sentirse con mayor crudeza a partir del año de 1987, por la incursión de grupos ilegales como las guerrillas y el paramilitarismo, que trajo como consecuencia asesinatos de campesinos e indígenas en todo el territorio. Se advierte que el año de 1996, toma fuerza el accionar de estos grupos y con ello la exacerbación del conflicto armado, cuyo nudo ha sido la disputa de territorios que lideraban los grupos paramilitares, las guerrillas del ELN (Ejército de Liberación Nacional) y FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), que operan aún en la zona. Sin embargo el periodo reportó un incremento de actos violentos, muertes e intimidaciones a la población civil. El avance de esta dinámica llegó a un punto preocupante en el año 2002 donde aumentó el riesgo que la población civil enfrenta.

(Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y Derecho Internacional Humanitario).

La pugna entre la guerrilla y las autodefensas se ha localizado en zonas específicas del departamento como el Bajo y Medio Atrato, Istmina, Medio San Juan, Jurado y el eje vial Quibdó-Medellín. En estas zonas la población ha sido golpeada fuertemente ya que ha sido utilizada como escudo, y obligada a abandonar sus tierras por exigencia de los distintos grupos al margen de la ley. (García Anaya, 1998).

En este como en todos los conflictos armados, la población civil es usada como escudo, así fue evidente con los hechos de Bojayá que marcaron la historia del país y la de todo un departamento, pues al desencadenarse los enfrentamientos entre guerrilla y paramilitares y ante la evidente ausencia de fuerza pública, llevó a la población a buscar refugio en la iglesia del pueblo, hasta allí los grupos enfrentados llevaron la trinchera y como saldo dejaron uno de los episodios más crueles y violentos conocido como la masacre de Bojayá, con un saldo de 119 muertos en el año 2000.

El departamento es conocido como uno de los más inquietados por el conflicto armado interno, allí se anuncia que: “La guerra ha generado [...] que miles de personas se desplacen de manera masiva y forzada a las grandes ciudades, un promedio 1,8 millones de personas han sido desplazadas por la violencia, migrando a ciudades como Bogotá, Cali y otras urbes” (Afrolatinos.com).

Además y debido al aislamiento en el que se encuentra gran número de población por las características geográficas, los territorios reconocidos por ley quedan finalmente marginados y expuestos a los grupos ilegales. Allí se reporta la presencia de once grupos entre los que se mencionan la Compañía Aurelio Rodríguez y el Bloque móvil de las Farc, Frentes del ELN como el Ernesto Che

Guevara, Manuel Hernández El Boche, Benkos Biohó, Proyecto Juan Camilo y Autodefensas, como el Bloque Elmer Cárdenas y Bloque Calima. (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario).

Es decir, el panorama y reconocimiento de las comunidades étnicas sobre sus territorios no queda sino en el papel, porque la realidad para estas comunidades, aún y luego de la llamada desmovilización del gobierno de Álvaro Uribe, no fue más que un teatro de pacificación para esta y otras regiones; como lo prueba que la vida cotidiana de sus pobladores sigue atravesada hoy por un conflicto directo contra quienes aún se sostienen en sus territorios, y por un conflicto latente para quienes fueron desterrados y que se han sumido en el terror, la desesperanza, el olvido y para muchos la indignidad.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Sentidos y significados como lugar para la interacción y el tejido comunicativo

Autores como Vizer conciben la comunicación, como aquella cargada de significación, concepción que resulta sustancial para el caso que se aborda, por cuanto ubica el análisis desde el lugar de lo étnico, que adquiere una consideración especial, un espacio de encuentro con la raza, que mezcla los sentidos de una población que lleva en la sangre fuertes lazos de hermandad.

Vizer, desde su perspectiva comunicacional se preocupa por la trama de la vida social, pasando de la comunicación como lenguaje a la comunicación como conducta e interacción humana cargada de significación. (Vizer, E., 2002). La importancia de la comunicación en este enfoque, radica en las relaciones de interacción que se establecen de manera directa con la vida social; a juicio del autor en la “construcción social” se contempla el arte de vivir con otros, mediado de manera intrínseca por la comunicación (Vizer, E., 2002):

La vida social es un lugar dotado de símbolos, imaginarios, experiencias, realidades, cultura, miedos, tradiciones, donde existen solidaridades, consensos y disensos, entre los actores sociales que comparten un mundo; en palabras del autor “La vida social se construye como un cultivo, una trama que alimenta a los individuos en tanto actores, observadores/interpretes, generalmente dentro de un “libreto de comunicación” elaborado a través de las experiencias de vida”. (Vizer, E., 2002):

La vida social y cotidiana se construye y reproduce individual y colectivamente, pues se nutre de la comunicación e interacción; la comunicación, otorga seguridad, hace ser ante los demás y ante sí mismos; el sentido de la comunicación se entremezcla en la relación cuerpo y palabra, pero a su vez advierte situaciones específicas. (Vizer, E., 2002):. Así, después, es a través de la comunicación que se construyen y reconstruyen las relaciones que

articulan la trama de la realidad social entre los hombres, las instituciones, la cultura y la naturaleza “si no existiera la comunicación debiéramos inventarla” (Vizer, E., 2002):.

El autor alude principalmente a la comunicación que se establece de forma directa, y por esto asevera que es voluntaria y conscientemente al establecer una relación con respecto a otro, bien sea de alegría, temor, afecto, aburrimiento e inclusive en la violencia. Pero “no nos comunicamos generalmente como un fin en sí mismo, sino para establecer ante los demás el reconocimiento, de una postura, un acuerdo, un valor, un sentido” (Vizer, E., 2002), y es aquí donde el sentido no solamente guarda significación con aquello que directamente se ve, sino con aspectos valorativos que lo motivan.

A juicio de Vizer (2002), la comunicación construye relaciones de sentido a las que el individuo atribuye significados, de acuerdo a las realidades, los relatos y los temas que vivencian e interpretan en un tiempo y un espacio de realidades compartidas. Este tipo de realidades están inmersas en la trama de la vida social. (Vizer, E., 2002): Las relaciones de los individuos en sociedad se fundamentan en la comunicación, en las interacciones, en la posibilidad de crear nuevos universos de sentido y significados en el entramado de lo social con el otro.

En los planteamientos del autor, la construcción de la vida social se erige a través de lo que él denomina “universos de sentidos” y “sentidos de realidad” (Vizer, E., 2002), enuncia que el ser humano por el solo hecho de serlo, atribuye valor y sentido a sus acciones y realidades por más complejas que éstas sean, en especial cuando tiene que tomar decisiones e interpretar situaciones. “[...] los hombres y las sociedades viven y construyen sus realidades mediatizadas por las creencias, los imaginarios instituidos por la cultura, el lenguaje, la observación, la subjetividad y la propia acción sobre lo real”. (Vizer, E., 2002).

Es decir, la vida de todos los seres humanos está inmersa en una trama de construcción de sentidos que se manifiesta en relatos, acciones,

conversaciones, palabras e imágenes, una trama que en palabras de Vizer, es simbólica e imaginaria “ los seres humanos vivimos entramados en la búsqueda y el reconocimiento de los sentidos pre construidos por la cultura, por las instituciones de nuestra sociedad, por nuestros grupos de pertenencia , por la familia, por nuestros afectos y frustraciones” (Vizer, E., 2002), se vive de esta manera dentro de una ecología de universos de sentido.

Esta ecología, la denomina igualmente ecología social, y la entiende como la construcción y reconstrucción de las relaciones entramadas en el mundo de la vida. Así pues, para cada individuo su vida es su ecología total de sentido, “el hombre es en tanto existencia y existe en tanto es parte de la trama de relaciones y del conjunto de las redes físicas, sociales y simbólicas que sustentan su existencia” (Vizer, E., 2002).

El individuo que está en la trama intercambia sentidos, significados, signos y objetos. Hay hechos, circunstancias y realidades que se comparten con otros, lo cual facilita la construcción de sentido a través de las relaciones e interacciones con su entorno, pero donde sus miedos y sus deseos cuentan. La sociedad es la base con la cual todos los seres humanos fundamentan certezas y establecen consensos, sobre lo que es "real" y lo que no, sobre las realidades pasadas o sobre realidades ideales, futuras o idealizadas. El vínculo que se establece entre ambas da origen a la forma y manifestación de los procesos de construcción de sentido, siendo así el sentido, la construcción de la propia identidad y sustancia fundamental del mundo de la vida. (Vizer, E., 2002).

Vizer, (2002) alude a Fabbri cuando afirma “Nuestro problema es uno: el sentido es construido, no es una evidencia del mundo. La significación está, es como la vida, difusa: nosotros hablamos, hacemos sentido en 58 mil modos. Pero después, cuando debemos comprender como hacemos sentido, es necesario que construyamos un mínimo de organización conceptual.” (Vizer, E., 2002), por tanto, el sentido se construye en el interjuego entre las experiencias vividas, las creencias y las acciones en el mundo de la vida. Los seres humanos, sea cual sea la situación que afronten, atribuyen un sentido

cargado de significación que los lleva a actuar, de una forma y no de otra frente a sus realidades.

Castriadis citado por Vizer (2002), sostiene “La sociedad da existencia a un mundo de significaciones y ella misma es, tan solo en referencia de ese mundo” (Vizer, E., 2002). De esta manera alude a que no existe nada en la sociedad que no tenga vínculo directo con las significaciones, dado que todo lo que aparece se aprende en ese mundo y se le atribuye a la vez un sentido.

En la vida cotidiana se crean interacciones que instituyen las realidades, el sujeto se relaciona con el entorno que a su vez está sujeto a cambios sociales que penetran su cotidianidad y cambian el sentido de su vida social. A juicio de Vizer (2002), el sujeto con sus propios fantasmas, miedos y deseos construye sentidos y significados en su mundo “como una araña construye sus redes, y así confirma que está vivo, que hay un otro con el que comparte la tierra, que respira y siente su propio cuerpo, que sabe que puede pensar, que siente y desea que puede trasladarse y respirar” (Vizer, E., 2002)..

Así, el sentido y el significado se construyen entonces en esa negociación comunicativa, entre cultura, lenguaje, símbolos, tradiciones, sociedad, grupos sociales e identidades que se reflejan en los procesos de interacción de los individuos desde su vida social y cotidiana. De esta manera, la construcción de sentidos y significados en la vida social obliga a adentrarse en la comunicación como un elemento integrador que funciona como eje central en los procesos de interacción.

2.2 Comunicación como construcción de sentidos

La comunicación tiene y sigue teniendo diversos enfoques, dependiendo del objeto de estudio y la preocupación de quién orienta sus preguntas, aludiendo a la comunicación se encuentran el lenguaje y discurso; procesos de significación de signos; conducta y acción social; y medios de comunicación.

Según Vizer (2002), desde las ciencias sociales como campo general, se alude a que la comunicación puede tener un mismo objetivo: la producción de inteligibilidad, de comprensión y de comunicabilidad, de un cierto orden de sentido dentro de la realidad caótica del mundo de los hechos. “En esta incertidumbre, se busca la elaboración de interpretaciones sobre diferentes dominios de realidad que permitan construir un orden, un universo de sentido dentro de un universo con sentido” (Vizer, E., 2002).

Vizer (2002) toma lineamientos de la Escuela de Chicago, que considera que la orientación de la conducta y la acción social en la comunicación es creatividad: es la actividad de permanente construcción y reproducción de la vida social y cotidiana de los hombres y las mujeres tanto individual, como institucional y colectivamente. La comunicación “es un puente simbólico e imaginario de relaciones entre los actores sociales y los actos de comunicación” (Vizer, E., 2002).

Por esto a la luz de Vizer (2002), se entiende que la comunicación implica, no sólo el proceso de recreación de los vínculos y del lazo social, sino que implica su concreción en actos y valores. Comunicación en cuanto a praxis es un lugar cargado de sentido y de significación; y es donde la comunicación desde este enfoque, es vista como un eje dinamizador de la vida social, pues no hay sociedad ni reproducción social sin comunicación. Los sujetos ven en la comunicación un medio fundamental para hacer visibles sus inquietudes, contar sus realidades, problemas y una luz para hallarles solución. Son muchos los hechos sociales que irrumpen en la vida social de las personas que al abordarlos desde la comunicación, permiten penetrar en la trama, en las relaciones, en las acciones y en los modos de interactuar cotidianamente.

De esta manera, el hombre construye relaciones de sentido y atribuye significados a las realidades para poder nombrar su mundo y establecer contacto con lo que lo rodea. A juicio de este autor, la comunicación, es el bien humano mejor distribuido, porque se basa en construir relaciones humanas y

en la posibilidad de interpretar y crear nuevos universos de sentido. (Vizer, E., 2002).

Adentrarse en este campo investigativo desde Vizer, resulta sumamente fértil en tanto se mezcla la relación entre comunicación, vida social y sentidos y significados, pues la comunicación se convierte en un ámbito desde el cual las sociedades interpretan su mundo. Un mundo comprendido desde la trama de sentidos y significados, que a través de la vivencia se permite intercambiar gracias al sentido intrínseco que las interacciones culturales transmiten.

La fertilidad de Vizer (2002) reside en la idea de cultura que resulta dinamizadora alrededor de este caso, en tanto la riqueza de las comunidades étnicas es reconocida desde sus sentidos de vida, que son atravesados por los conocimientos ancestrales, ritos, mitos, alabaos, creencias y olor de raza. La comunicación vista también así como cultura, y por esto, sentido y significado, se encuentran en el orden de una cosmovisión que las etnias comparten y que a la vez las fortalece.

Vizer (2002), permite contemplar la riqueza y complejidad de este campo investigativo situado en la relación entre comunicación y conflicto. Sus planteamientos llevan a pensar la comunicación como una trama, como un tejido, como aquel concepto que aún sigue en construcción, por aquellos que buscan interpelar la riqueza de la comunicación más allá de la comprensión tradicional. Por esto cuando se acoge la perspectiva de Vizer (2002) se encuentra un lugar común con el grupo de cultura, conflicto y subjetividades de la Universidad Sur colombiana, que ha definido el tejido comunicativo como: “las urdimbres de construcción y negociación de sentido que los grupos sociales realizan al exterior e interior de sí mismos en contextos de interacción [...]” ((Vizer, E., 2002).

De acuerdo con el grupo de investigación, la construcción de vínculos y sentidos es “pensada como un “un proceso social; una actividad que siempre se da dentro de un contexto cultural e histórico”, y en el que quienes se apropian

de una lengua, negocian significados, interpretan lo que acontece, y con ello adquieren sus marcos de referencia. (Bruner y Haste, 1995).

A su decir: “El estudio de la construcción de los vínculos y los sentidos requiere ir más allá de la descripción de conversaciones individuales y grupales sobre ciertos temas y en determinados contextos. Exige observar el ecosistema comunicativo de una localidad con el fin de establecer dentro de los lugares de enunciación que consolidan actores específicos, las intervenciones comunicativas que realizan y los consensos y conflictos que generan” (Colciencias, 2007).

2.3 El sentido desde la interacción simbólica

Siendo la interacción simbólica un lugar desde el cual se producen interpretaciones fértiles cuando se trata de encontrarle lugar a las relaciones humanas, y siguiendo en la línea de los sentidos y significados, se encuentra en Blúmer¹, desde la influencia de Mead, elementos claves sobre el comportamiento y la vida de los grupos humanos, que a la luz del tema de esta investigación compete, permitirán una interpretación sobre la mirada acerca de las comunidades étnicas, de las que se viene hablando, y de las que se afirma que interactúan simbólicamente.

Blúmer sustenta el “Interaccionismo Simbólico” a partir de tres premisas: la primera, especifica que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que estas significan para él. La segunda premisa refiere el significado de esas cosas que se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo. La tercera sustenta que los significados cambian mediante un proceso de interpretación de las personas al enfrentarse a las cosas que van hallando a su paso. (Bluner, 1982).

¹BLUMER, H. de la escuela de Chicago, quien en 1937 acuñó la etiqueta de Interaccionismo Simbólico, recogiendo materiales de Charles Cooley, William James, George H, Mead, y Jhon Dewey. En el Interaccionismo Simbólico Perspectiva y método. p.21

Así, la interacción simbólica tiene un carácter distintivo y peculiar de la mera interacción tal y como se da entre los seres humanos “su peculiaridad reside en el hecho de que estos interpretan o definen las acciones ajenas, sin limitarse únicamente a reaccionar ante ellas. Su respuesta no es elaborada directamente como consecuencia de las acciones de los demás, sino que se basa en el significado que otorgan a las mismas. De este modo la interacción humana se ve mediatizada por el uso de símbolos y la interpretación o la comprensión del significado de las acciones del prójimo” (Bluner, 1982).

Según el autor, las interacciones sociales abarcan toda una gama de formas genéricas de asociación comprendiendo dentro de las relaciones, la cooperación, el conflicto, la dominación, la explotación, el consenso, la discrepancia y la indiferencia frente al prójimo (Bluner, 1982). Los individuos inmersos en este tipo de relaciones, elaboran sus actos mediante la interpretación y definición de las acciones de los demás. De esta manera el proceso de interacción se da por medio de símbolos que facilitan la construcción de significados, y es través de las interacciones simbólicas que se adquiere información, se comparten experiencias y se comprenden las de los demás. (González, 2011).

2.4 Sentidos y significados desde la interacción simbólica

De acuerdo con Blúmer (1982) el significado es fruto de la interacción entre los individuos, y por tanto “el significado que una cosa encierra para una persona es el resultado de las distintas formas en que otras personas actúan hacia ella... Los actos de los demás producen el efecto de definir la cosa a esa persona” (González, L., 2011). A su juicio, el significado es un producto social, que proviene de las actividades que desarrollan los individuos. Por esto, en tanto sociedad humana se interactúa con su entorno, las interacciones están

mediadas por rupturas y cambios sociales que llevan al ser humano a construir modos distintos de definir lo que los rodea.

El autor afirma, que el mundo en el que se encuentra el ser humano está compuesto por objetos, a los cuales el individuo otorga sentido y significado, además, así se crean y forman socialmente respuestas y definiciones, cuya interpretación es la lectura de la realidad gracias a un proceso de interacción con su medio. Con respecto a esto, el autor afirma que el entorno de los individuos se compone precisamente de aquello que se conoce e interpreta el sujeto inmerso en un fenómeno social se siente seguro con aquello que en su entorno le es familiar, realiza un proceso de selección de acuerdo a lo que le rodea, establece vínculos con personas y lugares con quienes tiene la certeza que puede confiar, luego esta misma confianza en el otro reduce el círculo que afecta las interacciones sociales (González, L., 2011).

Blúmer (1982) propone que para entender las acciones de las personas es necesario conocer el significado de los objetos y las cosas que rodean y conforman su mundo. Este significado se forma, aprende y transmite a través de un proceso social de indicación, donde la persona o el grupo humano crean, sustentan y transforman los objetos de su mundo otorgándoles significados (Blumer, 1982). Es decir los objetos forman parte de un lenguaje que comunica y debe ser interpretado.

2.5 Acción y comportamiento

A partir de las ideas de Mead, Blúmer analizó el esquema teórico propuesto por este autor y logró sintetizar lo que denominó, cinco materias primordiales; “el sí mismo, el acto, la interacción social, los objetos y la acción conjunta, desde los cuales se entiende el accionar de los individuos y de la vida de grupo ante realidades específicas.

Inicialmente sustenta que el ser humano es un ser dotado de sí mismo, y asevera que “la persona es un objeto para sí misma, puede percibirse, tener

conceptos, actuar y comunicar consigo misma” (Blumer, 1982); a través de la interacción suplementaria consigo mismo, la persona direcciona su conducta, construye significado, organiza su accionar e interpreta su mundo, para entender y enfrentarse de manera acertada a todo tipo de situación. (Blumer, 1982)

Si esta interacción consigo se precisa, desde su reflexión puede indicarse, y es posible, que ante un hecho que el mismo indica, puede negarse a la acción, puede inspeccionarla, juzgarla y descubrir su significado. De igual manera el autor se refiere al Acto, y sobre este afirma: “la acción se configura en el enfrentamiento con el mundo” (Blumer, 1982), el ser humano formula e interpreta sus indicaciones sean acertadas o no, siempre establece una línea de acción de acuerdo a la situación que enfrenta.

Por esto la interacción social establece que el ser humano y su vida social, son el resultado de interpretaciones y definiciones que permiten ubicar las acciones individuales frente a las ajenas y así orientarse en el mundo. En este sentido Mead² resalta dos nociones de la interacción: la simbólica y la no simbólica; en la primera interpreta gestos recíprocos y acciones de los individuos de acuerdo al significado de donde se obtiene dicha interpretación, y una segunda desde la cual la interpretación de una acción construye un significado a partir de las acciones y comentarios ajenos.

Ahora bien, siempre y cuando definir las acciones e interpretaciones dependa de la forma como se precisa el accionar del otro, el proceso de interacción simbólica transformará los modos de organización y las actividades conjuntas de la vida de grupo en el plano de lo social, “la redefinición confiere un carácter formativo a la interacción humana, haciendo que en este punto o aquel surjan nuevos objetos, conceptos, relaciones y patrones de comportamiento” (Blumer, 1982).

²Padre oficial del Interaccionismo Simbólico del cual Blúmer toma e interpreta las ideas de la propuesta del interaccionismo.

Luego la interacción humana está mediada por los procesos de definición e interpretación de los actos de los demás. Blúmer propone para entender esta premisa ciertos esquemas, como el que expone Talcoltt Parson, quien sustenta que la forma primordial y genérica de la interacción humana es la complementariedad de expectativas; pero también señala que en otros esquemas, el modelo básico y genérico de interacción es un conflicto, o aquel que enuncia que la identidad es derivada de sentimientos comunes y finalmente alude a quienes la consideran como un acuerdo en forma de consenso.

Para Blumer (1982) los objetos son definidos por las actividades de los sujetos y tienen su naturaleza en el significado que posee para las personas en el mundo social. Los seres humanos viven en un mundo lleno de objetos cuyo significado es variable y está inmerso en el proceso de interacción social: “desde el momento en que las personas se ven compelidas a actuar en función de los significados de los objetos, representa, ciertamente la organización de sus acciones” (Blumer, 1982). Por tanto, la importancia de los objetos radica en que son el resultado de la interacción, y el significado que se obtiene en dicho encuentro con la vida social y de grupo es la interpretación y definición que los individuos hacen y lo que determina su comportamiento.

Por esto se sitúa en lo que llama una acción conjunta o acción social, la cual se entiende como todo tipo de intervención humana en la que están inmersos más de dos individuos que articulan sus acciones; luego la acción conjunta es el proceso de articulación y relación entre los individuos, más no el hecho de que sea común. La vida de una sociedad desde Blúmer se sustenta en los modos de actuar del individuo: “La esencia de la sociedad reside en un proceso incesante de acción, y no en una determinada estructura de relaciones. Sin acción toda estructura de relaciones carece de significado” (Blumer, 1982).

La estructura que presenta el autor ofrece un camino de interpretación especialmente en sociedades que a través de la historia han sido casi desintegradas, por las condiciones de la esclavitud a que fueron sometidos sus

miembros. Para el caso sobre Istmina, se hace necesario comprender esos modos de acción, que se han venido consolidando y que efectivamente muestran abandono institucional; es decir la estructura de relaciones no es aquella imposición, sino que es una estructura surgida del conjunto de relaciones que busca introducir sus modos simbólicos de reconocimiento cultural en la acción.

Es evidente que las comunidades no se instalan bajo estructuras que hayan sido determinadas y ajenas a su cultura, sino que buscan construir y recrearse en la acción a través de sus luchas y modos de reconocimiento, pese a que en el mismo lugar que ocupan la interacción puede ejercerse como tensión, para este caso frente a quienes buscan desterritorializarlos. El sistema de objetos que estas comunidades construyen guarda una relación simbólica con lo que significa para ellos la tierra, las costumbres, los ritos y cada uno de los símbolos que leen su cultura, como por ejemplo han sido los objetos musicales autóctonos.

El decir de Blumer (1982), “Todas las acciones conjuntas están mediadas por la transformación, en situaciones difíciles los individuos se organizan en acciones conjuntas, en la que ordenan sus actos conforme a los ajenos, para ello interpretan los actos de los demás y a su vez les hacen indicaciones sobre el modo en el que deberían actuar” (Blumer, 1982). En palabras de Mead, la sociedad es un proceso social diverso en el que las personas se ven obligadas a crear acciones conjuntas de acuerdo a las situaciones que afrontan.

Mead () sustenta que las acciones conjuntas se dan en la vida de grupo, “la sociedad es un vasto número de acciones conjuntas en curso, muchas de ellas estrechamente vinculadas y otras sin nexo entre sí, muchas prefiguradas y repetitivas y otras orientadas hacia nuevos rumbos pero todas encaminadas al servicio de los propósitos de los participantes y no de las exigencias del sistema”. (Mead, 19). Por consiguiente, la sociedad no es una estructura establecida, sino un conjunto de personas que afrontan sus condiciones de vida. (Mead, 19)

3. METODOLOGÍA

El presente capítulo se divide en dos partes, inicialmente se desarrolla la metodología y su secuencia; y en un segundo momento se encuentran los testimonios interpretados a través del análisis de las categorías sentidos y significados e interaccionismo simbólico, como claves de lectura a propósito del tejido comunicativo.

3.1 Enfoque Metodológico

El enfoque metodológico que asume el proyecto es un estudio a profundidad reconociendo como punto de partida el conflicto político militar en Istmina-Chocó, el cual enriquece las alternativas para entender cómo se tejen modos de comunicación a través de sentidos y significados que el horizonte de lo étnico ofrece.

El estudio a profundidad permite realizar un análisis cualitativo de los actores que hacen parte de una población específica; su identificación y participación ofrece pistas para recoger testimonios a través de las entrevistas, las cuales se estudian con el fin de establecer cómo reconfiguran las poblaciones en clave de comunicación gracias a la riqueza de la interacción étnica.

Las principales técnicas de investigación que fueron utilizadas para el desarrollo del proyecto son: observación participante y entrevistas semi-estructuradas, que fueron usadas como guía para abrir el diálogo y recoger los testimonios.

3.1.1 Diseño

Con el propósito de desarrollar las categorías clave de enunciación se realizaron las siguientes fases de acuerdo con los objetivos propuestos.

Tabla 1. Diseño metodológico

OBJETIVOS	DESCRIPCIÓN Y FUENTES	TRABAJO DE CAMPO
<p>OBJETIVO GENERAL</p> <p>Analizar cómo se reconfiguran los sentidos y significados desde la interacción en los habitantes de Istmina-Chocó, impactados por el conflicto político militar.</p>	<p>Cumplimiento de todas las fases de la investigación y análisis del trabajo de campo para el desarrollo de resultados y conclusiones.</p>	<p>Desarrollo del análisis documental.</p>
<p>Objetivo 1:</p> <p>OBJETIVOS ESPECÍFICOS</p> <p>Caracterizar el contexto para comprender el valor de los procesos de interacción y significación que tendrá el impacto del conflicto político-militar en Istmina.</p>	<p>Fase 1: Desarrollo del capítulo de contexto, que permitió ubicar los lugares dónde se presenta a gran escala el conflicto político militar (Véanse Anexos A y B) Análisis documental que facilitó la ubicación del departamento y del municipio (Véase Anexo C y D). Estudio de fuentes secundarias como libros y fuentes primarias de algunos artículos institucionales. Este análisis permitía comprender la situación específica del municipio, para adentrarse en la relación con sus habitantes. Algunas de las principales fuentes las ofreció la diócesis de Istmina-Tadó y la</p>	<p>Trabajo documental, se complementa la información con entrevistas a los habitantes con el fin de extraer información que no se encuentra en los libros, artículos académicos, documentos oficiales o distintas obras, hacen parte de la revisión necesaria para hacer un acercamiento al departamento de Chocó y específicamente al municipio de Istmina. (Véase Anexo E)</p>

OBJETIVOS	DESCRIPCIÓN Y FUENTES	TRABAJO DE CAMPO
	Organización "COCOMACÍA"	
<p>Objetivo 2: Establecer cómo se reconfiguran los sentidos y significados que definen las formas de interacción en la vida social de los habitantes de Istmina.</p>	<p>Fase 2: Revisión bibliográfica, registros documentales, entrevistas semiestructuradas, las cuales facilitaron el diálogo para recoger los testimonios de los habitantes (Véase Anexo G)</p>	<p>Se realizaron entrevistas y conversaciones abiertas con líderes comunitarios quienes facilitaron el acercamiento con otros grupos de pobladores de la región, como padres de familia, estudiantes directores de emisoras locales, organizaciones religiosas y personas en general que forman parte de la sociedad civil de Istmina (Véase Anexo F)</p> <p>Se realizó trabajo de campo en lugares de encuentro de la comunidad, en las fiestas de la Candelaria, iglesias, en la calle. Con el fin de estar inmersos en la vida social de los habitantes y registrar observaciones, y diálogos. (Véase Anexo H)</p>
<p>Objetivo 3: Establecer cómo las formas de interacción que permitieron resignificar o no los tejidos comunicativos en clave de sentidos y significados de los habitantes de Istmina.</p>	<p>Fase 3: Para cumplir esta fase se tomaron las entrevistas que permitieron demostrar a través de los testimonios, principalmente las tramas y rupturas que el conflicto armado provocó en la cultura de la gente, en sus</p>	<p>En esta fase se digitaron las entrevistas y se seleccionó el material que permitía leer las tramas más importantes que al parecer de las investigadoras mostraban las reconfiguraciones de los habitantes. Finalmente se</p>

OBJETIVOS	DESCRIPCIÓN Y FUENTES	TRABAJO DE CAMPO
	formas de sentir y significar su mundo.	construyeron las conclusiones con base en el análisis conceptual y la información recabada.

FUENTES
<p>1. Primarias: Habitantes del municipio de Istmina, población desplazada que habita en el municipio en zonas periféricas, periodistas de los medios de comunicación: radios comunitarias y comerciales: Canalete Stereo y Brisas del San Juan.</p>
<p>2. Secundarias fuentes (escritas) las investigaciones que de esta problemática se han realizado por parte de instituciones como la Diócesis del municipio de Istmina, los testimonios escritos por las organizaciones creadas por los desplazados víctimas del conflicto (ASODESPLAIST).</p> <p>Se desarrolló una revisión bibliográfica relacionada con el contexto del departamento del Chocó, teniendo en cuenta análisis del DANE, acerca de la situación de la comunidad afro, informes del Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario de la Presidencia de la República, investigaciones del Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico (IIAP), informes del RUT sobre desplazamiento en Colombia y por último documentos del Consejo Comunitario Mayor de Istmina "COCOMACIA".</p>

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS
<p>Entrevistas³semi-estructuradas:</p> <p>Este instrumento permite evidenciar la realidad de los actores, a través de una entrevista con preguntas planeadas sobre los objetivos, pero con la flexibilidad de lograr una conversación abierta acerca de las temáticas referentes al trabajo de investigación.</p> <p>De esta manera se desarrollaron alrededor de 14 entrevistas con habitantes del municipio de Istmina, que desempeñan roles diversos: profesores, habitantes del común, desplazados,</p>

La entrevista en este documento se entenderá desde los planteamientos de Acevedo Ibáñez Y López Martín como una técnica que, entre muchas otras, viene a satisfacer los requerimientos de interacción personal que la civilización ha originado. Es un intercambio verbal, que ayuda a reunir datos dentro de un encuentro, de carácter privado y cordial donde una persona se dirige a otra y cuenta su historia, da una visión de los hechos y responde a preguntas relacionadas con un problema específico.

estudiantes, fuerza pública, comerciantes, instituciones religiosas, directores de medios de comunicación y radios comunitarias.

Las preguntas relacionadas buscaron énfasis en los modos de interacción en la vida cotidiana, y modos de construcción o recuperación de sentidos y significados a partir de su realidad social.

Las entrevistas se desarrollaron en lugares cotidianos de los pobladores, en su vida cotidiana, en las asambleas, reuniones y fiestas. Se evidenció cierto recelo por parte de la población en un primer momento por catalogar las investigadoras como extrañas para proporcionarles la información pertinente. Los entes religiosos y los pobladores advirtieron del miedo que sentían y del cuidado que como investigadoras había que tener en ese contexto de violencia, se contó con la suerte del acompañamiento de un líder comunitario a quién todos en el pueblo reconocían y obviamente no representaba ningún vínculo con los grupos al margen de la ley que predominan en la zona.

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Esta técnica radica en observar los espacios, recoger los datos y registrarlos para su posterior análisis. La observación es un elemento fundamental en todo proceso investigativo, es la herramienta más inmediata en la que se apoya el investigador para obtener el mayor número de información.

Durante todo este proceso investigativo se hizo observación participante⁴, la cual permitió la elaboración del diario de campo de este estudio. La observación participante y directa, permitió establecer cambios en sus fiestas, y en general en modos de interactuar.

SECUENCIA METODOLÓGICA

- La observación participante fue la primera técnica utilizada que permitió acercarse a la realidad de los habitantes.
- Las entrevistas semiestructuradas son las herramientas fundamentales a la hora de indagar acerca de la población.
- Transcripción de las entrevistas.
- La observación participativa, con esta información se elaboró un texto.
- Análisis e interpretación de datos a partir de las categorías interacción simbólica, sentidos y significados.

La observación participante es utilizada aquí para designar la investigación que involucra la interacción social entre el investigador, los habitantes y los informantes en el Milieu de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo

- Elaboración de conclusiones y recomendaciones.

Fuente: autor

3.2 De los testimonios como sentidos y significados en el Municipio de Istmina - Chocó

Los resultados que se presentan, a continuación, corresponden al análisis de las entrevistas estructuradas realizadas en el Municipio de Istmina, Departamento de Chocó, teniendo en cuenta las categorías sobre las cuales se elaboró el marco teórico: sentidos y significados e Interacción Simbólica, que se construyen alrededor de la comunicación y en la vida social de los habitantes ubicados en el escenario de la investigación.

Estas entrevistas permitieron evidenciar cómo las poblaciones, a partir de sus vivencias e interacciones en la vida social y cotidiana, han enfrentado el conflicto político militar y la manera como se han reconfigurado sus sentidos y significados de acuerdo con la realidad que afrontan.

Se recogieron entonces los testimonios de personas del común docentes y líderes de la comunidad de Istmina, entre los que se destacan: los líderes de la Asociación de los Desplazados de Istmina, quienes, se dedican al arte del barequeo⁵ y a la construcción.⁶

Igualmente, se encuentra el señor⁷ “Cora”, oriundo del municipio, quien se desempeña como docente en un centro educativo nocturno en Istmina. También, se cuenta con el testimonio de “Enil” periodista, Director de la (emisora local del Municipio de Istmina). Por último, se cuenta con el testimonio

⁵ El barequeo es una de la principales actividades en la región, el cual consiste en obtener metales preciosos, artesanalmente especialmente el oro, a partir de su separación de la arena de los ríos.

⁶ Las entrevistas se realizaron en el municipio de Istmina por las Investigadoras Aída Quiñonez y Katty Romaña en Enero, Julio, Agosto y Septiembre de 2011

⁷ Su nombre ha sido cambiado por lo delicado de la temática en el municipio y por sugerencia del entrevistado

de “mith”, estudiante de Contaduría y habitante de Istmina; del abogado “Pebe” oriundo de Istmina y del estudiante de educación física “úsda”⁸

La interacción social está dotada de símbolos e imaginarios que son contruidos por los diversos actores sociales, pero que, en el caso específico de Istmina, se rompen por la llegada de actores armados que superponen sus intereses a los de la comunidad, tal como se manifiesta en este testimonio de una líder desplazada:

“Yo soy desplazada de la zona de Urabá, soy de las desplazadas antiguas, he sufrido esto en carne propia, a mi esposo le mataron la hija mayor en la zona de Urabá, acá uno eso no lo cuenta mucho, porque la gente no habla, acá no tengo esa claridad no sé porque se desplazan; el temor es que cuando hay un grupo y se escucha que hay otro, la gente huye, y huye es de los enfrentamientos porque siempre los afectados somos la población civil. Hay una presencia de todos los grupos.

Uno puede decir esto me pasó a mí, la comunicación no fluye, la gente tiene mucha desconfianza. Nadie sabe quién es nadie ya. Esta no es la zona amable y acogedora que era antes. Acá nadie sabe quién es nadie. Yo sé quién es Euclides pero yo no le digo nada sin saber él que dice. La prudencia es importante, Uno tiene que conocer los tiempos y acá en el San Juan hay que ser prudentes”.(Entrevista realizada el 13 de Enero de 2011 en Istmina)

Se evidencia, en el testimonio de Rosa, una transformación en la comunicación y en los procesos de interacción de una población que en el campo es completamente oral, un ambiente donde estar en contacto con el otro es fundamental para su desarrollo como individuo; así, aspectos como: visitar al vecino, contarle lo que sucede en su hogar, reunirse en mingas para recoger las cosechas, compartir hasta altas horas de la noche con amigos libremente,

⁸ Los nombres de los entrevistados se cambiaron por razones de seguridad se utilizan uno seudónimos para diferenciar los relatos

son actividades que sufren cambios vertiginosos, la gente ya no habla, no sale, no se encuentran, el silencio y el miedo se han apoderado de su vida social, creando un imaginario de desconfianza hacia todo lo que los rodea.

El conflicto cambia sus cosmovisiones, sus modos de relacionarse, de compartir, de estar con el otro cara a cara, las rupturas se perciben en los lazos de amistad, de confianza, que se reducen por el miedo y el temor de ser perseguidos o asesinados.

El significado que tenían y hacían público de su región como una población de puertas abiertas, acogedora, es diferente, hoy día está mediado por el miedo, por la desconfianza, producto de tener que acostumbrarse a vivir las circunstancias de un conflicto latente. En algunos lugares la gente ha retornado inclusive hay quienes afirman que la gente volvió desde el 2004, pero no fue un retorno digno; por ejemplo, si vivían veintidós familias retornarán diez o doce. Los que tienen más dificultades se quedan, los que huyeron con miedo vuelven con miedo: *“Hay gente que al verse con esa necesidad le toca ir a arriesgar su vida. Hay un caso de un muchacho que no podía ir, que si iba lo mataban y fue, y lo mataron. La gente viene de Sodanea, Macedonia, hay muchas comunidades del bajo San Juan, acá hay un barrio de desplazados, nosotros llegamos y nos ubicamos en cualquier parte”*.(Córdoba, R.)

La población que llega a Istmina se siente desprotegida, temerosa. El hecho de salir de sus lugares de origen significa cambiar su realidad intempestivamente, significa tener que adaptarse a que todo se lo den, o en muchos casos hasta aguantar hambre. Es difícil para una población acostumbrada a su vida tradicional, mediada por un mundo de objetos simbólicos que son su esencia, con los que tiene contacto a diario, los elementos de la naturaleza, ríos, alimento, plantas, la vivencia en comunidad, de un momento a otro verse convertidos en estorbo inclusive para familiares, amigos, allegados, que los reciben por dos días y al tercero ya les están haciendo mala cara aún a sabiendas de que en sus hogares lo tenían todo para vivir bien.

Evidentemente, es una transformación de un mundo de vida lleno de todas las posibilidades a un mundo precario y humillante. Por eso muchos no se acostumbran a vivir esa realidad que a la fuerza les tocó vivir y deciden regresar a arriesgar sus vidas porque no encuentran un sentido a la realidad que padecen lejos de sus lugares de origen.

La líder relata: *“Las mujeres viven del jabón, hay mujeres que le jabonan a 5, 6, 7, 8 familias, no tienen vivienda y con lo que lavan no alcanzan a ganarse un mínimo. Son mujeres que se ganan 200 mil pesos 300 mil pesos, recogiendo para poder sobrevivir, de ahí les toca para el estudio de los hijos, arriendo. A las mujeres, cabeza de familia, les toca todo. Tenemos esa dificultad, hemos luchado con eso. Mujeres que tienen de a 4, 5, 6 hijos, la que menos tiene 2, pero también es una carga y es una carga el estudio y pagar arriendo lo que más nos incomoda, lo que más nos desespera, a la población de Istmina en situación de desplazamiento, es el arriendo.*

Frente a su nueva condición de vida, cuando se pierde el arraigo de su tierra y la condición para vivir es pagar arriendo, afirma: *“ si en tantos años uno no se ha muerto de hambre, no se muere, pero si, si uno no paga arriendo”, esos 150 en arriendo las mujeres los recogen haciendo horas extras dedicadas a la servidumbre; hay unas que jabonan y planchan, hay unas que dicen que en las noches no duermen y porque le planchan y lavan a distintos grupos de personas. Desencadenándose otra problemática es la de enfermedades ya que se enferman con esa situación, es muy, muy difícil y más duro para las mujeres aunque se dice que el hombre es cabeza de familia. La que más sufre es uno como mujer, la obligación recae sobre la mujer, porque a ella es la que le toca trabajar en casas de familia.*

El sentido de la vida cambia, llegar a un lugar diferente implica establecer nuevas formas de vida y desempeñar roles diferentes. La mujer que vivía en el campo en su casa, recogiendo frutas, barequeando, moliendo maíz, secando arroz, alimentando gallinas, cerdos, descamando pescado y pendiente de la comida de sus hijos, con su hogar estable, al llegar a otro espacio como

Istmina, llega a un mundo nuevo. Este aspecto de su condición femenina cambia. Como ellas lo afirman, es a la mujer a la que le toca asumir el rol de mantener a la familia, para poder salir adelante, porque cuando llegan, a los hombres les es muy difícil conseguir trabajo, mientras que las mujeres se adaptan más fácil a la circunstancia y pueden emplearse en labores domésticas que son desgastantes y desmejoran su calidad de vida, ya que no encuentran otra forma de empleo y esta es la única salida con que cuentan para mantener los cinco o seis hijos que hacían en un cuarto.

Las familias chocoanas tienden a ser numerosas por eso las viviendas son grandes, tienen sus paleaderas, salas enormes; esta forma de vida tiene otra simbología que los lleva a actuar e interactuar de manera diferente. La vivienda adquiere otro significado, ya no es ese lugar donde se descansa, donde tienen sus hierbas, sus gallinas, donde respiran aire puro, donde hay tranquilidad, donde hay espacio para todos; la vivienda pasa a ser un lugar de paso lleno con objetos en ocasiones con otras connotaciones (Blúmer. 1982).

Sus modos de interacción, quedan totalmente reprimidos, no existe ese espacio que tenían en su vida anterior para hablar con los vecinos y compartir. Son tantas las funciones que tienen que cumplir que escasamente tienen tiempo para ellas y para los demás, las mujeres se enferman y los hombres se sienten inútiles porque el ritmo de vida es diferente, no tienen un trabajo fijo, trabajan día a día en funciones que en su vida social anterior no ejercían y la necesidad los llevaba a trabajar en lo que, en la mayoría de los casos, no saben hacer.

“La organización de nosotros llama a los compañeros en situación de desplazamiento y nos reunimos cada mes, cada 15 días, cada dos meses. Acá, uno busca su trabajo a ver como se sostiene con su familia, el gobierno no le para bolas a los desplazados de Istmina, en Quibdó, sí, acá en Istmina, somos pasivos, salimos de una violencia y no queremos llegar a otra violencia, es por eso no hacemos manifestaciones,

entonces dicen que no necesitamos nada. No nos gusta, ya pasamos por ahí y no queremos enfrentar esa situación nuevamente, por eso, lo que le exigimos al gobierno, es por medio de paz, pacíficamente, pero ellos no prestan atención” (líder)

La organización de desplazados trata de que sus compañeros no se sientan tan desprotegidos y tengan un lugar en dónde exponer sus problemáticas. Se reúnen cada quince días, pero las problemáticas siempre son las mismas, y a la gente no le gusta hablar de lo que le pasó y sobre todo si siente que nunca hay soluciones. La misma organización sostiene que la gente se abstiene de asistir a esos encuentros porque viven muy ocupadas, buscando cómo vivir día a día y no tienen tiempo para ir a ‘perder’ con ellos. Las relaciones en su nueva vida social son prácticamente nulas.

Como población desplazada que ha sufrido traumas, tienen secuelas, temores, desconfianzas; entonces, dadas las condiciones y los modos de enfrentar la vida se vuelven pasivos, tranquilos, evitan cualquier confrontación, por más derecho que tengan. El conflicto los lleva a construir otro significado sobre su realidad mediada por un efecto contrario que es la pacificación.

La líder sigue relatando cómo la afectó el conflicto: *“En Urabá se dan las mezclas, se da de todo (...). Las costumbres en fiestas son diferentes. Acá por el desempleo, todo lo que uno quiere hacer no se le da, porque uno gasta y no puede gastarse en fiesta la plata que está destinada para otras cosas, cuando uno tiene la forma se da gusto. Yo hacía sancocho porque tenía mi forma cómodamente, vivía uno diferente, acá, ¿con qué?. Ahora no lo hago porque soy cristiana pero uno no tiene cómo decirle a un compañero venga hagamos una comida, un sancocho, vamos a montar una olla y vengan coman aquí uno no tiene, a mí no me importaba hacerlo en Urabá, y repartirlo.*

En Urabá yo hacía eso, yo compraba huesos hacía una sopa para toda la gente les hacía su almuerzo casero, a los machos solo, como yo les decía. Acá, quise iniciar un proceso con unos muchachos y no pude, les ayudaba con

el estudio. No me dio la plata, la necesidad que nosotros tenemos cuando nos desplazamos nos hizo abrir más la puerta, aunque gracias a Dios siempre la hemos tenido abierta, para la gente necesitada, la abrimos más. Vivimos en un barrio en él que la gente se le veía más necesidad que uno que era desplazado, les dábamos cuadernos, lápiz, zapatos, que le pido a los hermanos de la iglesia (...) pero todo el tiempo uno pidiendo no tenía como sostenerlos y no seguí”.

Euclides quien participa de este mismo encuentro, nos cuenta: *“Para donde yo quisiera ir, para el monte, mataba animales, le repartía a los vecinos, coja su libra, y acá no puedo, mataba zaino, guagua, tatabro, de todo. Eso iba a cazar esos animales. Ya no se puede ir al monte, allá nos divertíamos los sábados, los domingos, vivíamos de puerta abierta, uno podía anochecer y amanecer de puerta abierta eso fue en el año 90, 80 y después el problema por aquí que uno se echaba la escopeta al hombro y los vecinos le decían no vas al monte este muchacho. Todas las fiestas de la Virgen del Carmen sacaban rosarios, la gente tomaba trago sin problema, pero ahora...”*

Se evidencia, en la población desplazada, un sentimiento de añoranza por lo que tenían, por la forma como interactuaban con el otro, los lugares de encuentro, la solidaridad que es innata en la cultura afro colombiana que se encuentra en el Pacífico, porque allí se puede estar en condiciones precarias, pero siempre tienen una cara alegre, una agua de panela, un jugo de borojó para atenderlo y hacen que se sienta bien... el sentido de la solidaridad queda intacto después de haber sido afectados por el conflicto porque vive con ellos, cambia el significado por las condiciones económicas, el desempleo que no los deja interactuar, ayudar y compartir con el otro en su vida social y cotidiana. Pero no está roto, este sentido permanece.

Las celebraciones festivas, ritos y folclor en general que hacen parte de su cosmovisión, de su cultura, y tienen un significado muy profundo, no pueden ser desarrollados como en sus zonas de origen, ello genera un vacío étnico a la hora de expresar sus tradiciones, que los obligan a integrarse a celebraciones

ajenas e inclusive a improvisar pequeñas reuniones cerradas. En Istmina, se ubican en barrios periféricos, pobres y peligrosos, sin embargo no pierden el sentido de la solidaridad, de la colaboración al necesitado.

En igual sentido, se presenta el testimonio de un periodista empírico de la emisora Canalete Stereo, “Enil”, oriundo del municipio de Istmina, quien relata su visión de la población desplazada y del habitante oriundo de Istmina, acerca de la reconfiguración de esos sentidos y significados como consecuencia del conflicto político militar en la vida social, además de dar su percepción desde el medio de comunicación sobre la realidad que vive el municipio de Istmina:

“La población desplazada es del San Juan. Istmina, la cabecera municipal, aquí llegan desplazados de Sipí, Novita, caso reciente como el Dipurdú, Suruco, Santa Mónica, Chigorodó, las poblaciones enteras se han visto afectadas por las amenazas. El papel, como medio de comunicación, es el de acompañamiento, de llegar a los desplazados y denunciar la situación y directamente ante las autoridades, Acción Social, Defensoría del Pueblo y las autoridades que tienen que ver con el tema, hacer preguntas de cómo hacer para restablecer sus derechos; cómo hacer para devolverlos a su lugar de origen. El miedo reina y la gente no habla, pero sí ve a los medios como amigos. (Entrevista realizada el 14 de Enero de 2011)

La posición de “Enil”, como periodista de un medio de comunicación, es la de ayudar, darle voz a aquellos que se han quedado sin voz, es decir a los que no pueden hablar, sostiene que la población afectada por el conflicto sufre rupturas emocionales y desarrolla comportamientos cerrados que no les permite contar y narrar lo que les pasa, la gente tiene miedo a hablar. Las comunidades negras, hechas de la oralidad, tienen que callarse para preservar la vida, el silencio crece como un imaginario.

El miedo engloba sus tejidos, “Enil” sostiene que en el periodismo no se puede expresar con tranquilidad y libertad acerca de lo que sucede, *“la gente vive con miedo, pero actúa, vive su vida, su cotidianidad con precauciones, saben vivir”*. La gente se siente coaccionada para actuar y hablar libremente,

pero es la realidad que nos ha tocado vivir y tenemos que actuar de acuerdo con ella. Dice *“el día que me toquen renuncio”*.

El mismo “Enil” señala: *“Los grupos ilegales intimidan con avisos, afiches, panfletos y cartas que llegan a las casas, son amenazas que los obligan a salir. El apego, estar en su tierra, sentir la libertad, el aire puro ese sentimiento que les embarga, esa fuerza que los domina, los hace volver.(...). Istmina tiene 35 mil habitantes, 19 mil en la cabecera, los muertos son los de los grupos de ajustes de cuenta. Aunque no es la gente de la localidad, eso altera el orden público, la gente se preocupa, el temor que se apodera de la ciudadanía.*

“(...)La pregunta de la gente es ¿cuántos mataron hoy?, por normalidad, nosotros, en Istmina, tenemos un corazón grandote y una mente grande. Para dirigirla uno como periodista, tiene mucha presión, en este momento, vivir en Istmina, no es fácil. El papel del medio no es fácil, porque uno no se puede expresar con la libertad que quisiera, uno no puede hacer comentarios con independencia como debiera, uno hace comentarios de manera tímida, eso sucede en las partes donde hay grandes ciudades”.

La vida social, en Istmina, transcurre entre amenazas, intimidaciones, muertos, inclusive los muertos de los mismos grupos ilegales ajenos a la población, esto afecta el orden público. El sentido de la cotidianidad en un municipio como Istmina, que años atrás era un remanso de paz, el sentido de la vida está atravesado por la violencia del conflicto, la gente debe interactuar sintiéndola amenazada como otro elemento ‘normal’ en el desarrollo de su cotidianidad, sin válvulas de escape.

Continúa “Enil”, *“La comunidad se ha acostumbrado a vivir en medio del conflicto. En medio de su realidad, ha construido un sentido de indiferencia ante lo que ocurre día a día en su vida social, antes no hablábamos de desplazamiento, conflicto, en estos lugares la gente se moría de viejo, las historias de los viejos son las historias que añoramos volver a escuchar, uno dormía con la puesta abierta. Hace doce años tendiéramos la bandera de la paz. Los jóvenes de hoy, a raíz de lo que está pasando, han perdido el norte.*

Los grupos al margen de la ley, bandas emergentes que cambiaron el hacha, el machete, la tierra por las armas, porque no hubo una prevención que los persuadiera, puesto que las dinámicas de conflicto que se desarrollan están es a favor de la reparación y no de la prevención, si hubiera prevención mucha gente no lo haría, digo yo, Dios salve nuestra juventud de este flagelo que nos aqueja (...). Los niños ya juegan con que son de un grupo, del otro y es una escena y se proyecta al joven que se va enamorado de esa situación y deja mucho que decir para el joven del mañana; que eso conduce a la cárcel o al cementerio. Hay mensajes institucionales en donde se les dice que practiquen deportes. En un medio en el que vivimos, las cosas se tienen que saber decir". (Entrevista realizada el 14 de Enero de 2011)

La vida social de Istmina está inmersa en una trama de significado que muchos de sus habitantes cuestionan y no quisieran estar viviendo. La juventud, la niñez, ha perdido los valores inculcados por las generaciones precedentes, se están acostumbrando a vivir en un mundo sin horizonte, diríamos con Vizer, sin sentido, puesto que su realidad se media por el conflicto y eso es lo que ven, viven y respiran. El conflicto hace que se pierdan las tradiciones, ya los muchachos no van al campo, están buscando la vida fácil, raspando coca, extorsionando.

El comportamiento tradicional en el que se podía hablar sin temor a la censura violenta; sin saber de desplazamientos; con libertad de tránsito y desplazamiento por calles y veredas con total tranquilidad; en una ciudad donde vivir a puerta abierta era lo común pues todos se conocían y sabían a que se dedicaban; en una constante interacción con la naturaleza como parte de la cosmovisión; ha sido desbaratado por los hechos violentos, ahora la vida social tiene otro sentido, otra realidad: la mera supervivencia.

Las formas tradicionales de producción, como la minería, que eran para el sustento se transformaron, de la batease pasó a la minería tecnificada, y la tierra que duraba veinte años para este tipo de trabajo, ha disminuido su tiempo de vida con la tecnificación dura, según el periodista: *"Cuando se saca*

el oro no nos dan créditos y no se ve en las regalías, no se invierte en el Chocó”.

La economía de Chocó ha tenido una afectación negativa pues en lugar de favorecer el crecimiento de la economía y el desarrollo social, los habitantes empobrecen. La gente afirma *“se nos llevan el oro y nos dañan la tierra. Contaminan los ríos, quebradas, los peces se contaminan con mercurio, la retroexcavadora acaba con todo y enfermedades como el mioma, los quistes, se volvieron de moda por el mercurio”.* *“La gente dice la alimentación es la misma, el agua es la misma algo tiene que estar pasando, y se demostró que la minería contaminó el río Opogodó y alteró el ambiente, la pesca. Ya no hay oro, con facilidad se enferma la gente. El comercio está en manos de los blancos y ellos se posicionaron en el comercio y vienen a sacar la cultura de acá, pero la de nosotros es muy fuerte y se la inculcamos a ellos, acá la ruana se trató de imponer pero no dejaron, antes del tango está la chirimía, ha habido un congenio de la raza. Acá hay blancos y negros parrandeando juntos, pero el comercio, ha estado en manos de los blancos”.* (Entrevista 14 de Enero de 2011)

Los dueños de ese comercio histórico le prestan a los negros y han sabido resistir esa lucha, la gente ha entendido cuando la empresa de la gente nativa utiliza mano de obra nativa, en los blancos la mano de obra está dividida. No hay casi racismo.

La gente no se deja absolver (sic.) por el comercio de los blancos, los negros siguen los pasos de ellos, dicen que los blancos son los de la plata. Pero la historia ha cambiado, los negros sostienen negocios, las casas en donde dan los grandes negocios son de negros que aprendieron a no vender sus negocios, hay más negocios de negros ahora, el poder económico globalizado lo siguen teniendo los blancos.

Istmina es la cabecera de la región del San Juan, en Istmina, convergen todos los municipios a dialogar comercialmente del Baudó, Alto y Medio, tienen una capacidad de comercio enorme. El Banco de Bogotá dice que

Istmina es donde más transacciones se hacen, quedando en tercer lugar a nivel nacional, es un centro de comercio, es un punto de apoyo. El conflicto no ha dejado de lado los aspectos económicos de la región y ha incidido de manera directa en ellos. La minería que es una actividad tradicional y cultural de la comunidad Istmineña se está cambiando por la minería tecnificada, que deja devastadoras consecuencias en la tierra y el medio ambiente. Los ríos que se contaminan con químicos afectan a la población civil, produciendo enfermedades que desestabilizan la vida social de los individuos. Estos ya no pueden comer pescado como lo hacían antes, la historia de la época de la colonia no ha cambiado mucho y parece repetirse, todo el oro se lo llevan y no invierten en el departamento.

Se evidencia, en Istmina, la presencia de población blanca que ha participado del comercio históricamente y que con el pasar de los años se ha vinculado con los grupos armados ilegales, redefiniendo la manera de estar en sociedad; por otro lado, una población negra que no se quiere rezagar y que le apuesta a crecer económicamente pese a las extorsiones e intimidaciones que estos grupos ejercen sobre ellos.

La población blanca de Istmina es la dueña del comercio y mueve la economía de la región, por ello ha querido permear otros escenarios de la comunidad negra, sus tradiciones, su cultura, ha tratado de implementar ruanas, su música como corridos, rancheras que difícilmente han tenido cabida entre la población autóctona de la región.

Uno de los aspectos que el conflicto no ha permeado es su esencia, su alegría y las festividades de las comunidades afro, sus ritos, sus expresiones culturales, la chirimía, el currulao, son modos de expresión que se mantienen vigentes y que se aprecian en las fiestas más importantes del municipio, la de las Mercedes, en ellas se hacen recorridos por todos los diez barrios del municipio; para esta época, sí se puede entrar a los barrios que normalmente no se visitan por miedo, cada uno hace un disfraz ejemplificando la problemática que lo aqueja y todos se mezclan con todos sin reparos. Un motor

de vida, eso es lo que las actividades culturales vienen a significar para estas comunidades, les facilita una válvula de escape temporal para olvidar la realidad que viven, son muchas las expresiones vulgares que dan cuenta de este fenómeno comunicacional: *“al negro le pueden matar a la mamá, pero él, su chirimía no la cambia por nadie”*

La fiesta cultural es un lugar para interactuar desprevenidamente, intercambiar imaginarios, establecer de nuevo el contacto cara a cara; es un encuentro en el que participan todos, niños, viejos y jóvenes; se realizan actividades recreativas a las que ellos llaman, de manera bastante diciente, la Copa Balsámica que es un encuentro deportivo de fútbol en donde todos comparten apoyando a sus equipos libremente, acuden pobladores de todo lado del San Juan y Quibdó.

Este año hubo un paro armado de tres días por la muerte de un jefe paramilitar, la zona estaba delicada, se avecinaban estas fiestas pero la gente terminó el paro y dieron paso a su encuentro cultural, muchas de las personas que ofrecieron su testimonio expresaban que sí les daba miedo, pero eso no fue impedimento para ir a las fiestas que se colmaron como todos los años; este fenómeno expone de manera palpable cómo las interacciones, étnicas en este caso de las fiestas, transformaron una realidad para estas comunidades.

El sentido es cosmogónico, es una salida a la problemática de conflicto que afrontan hacen con ella catarsis, se olvidan de lo que viven. De 12 años hacia acá.. La de Nuestra Señora de las Mercedes es la que más amamos y queremos los istmeños, representa esa asociación de generaciones, se conserva intacta.. no han logrado permear estas fiestas. Muchos mensajes de las fiestas denuncian... En estas fiestas. La fiesta ´por un lado y la rumba... aunque si ha afectado poco, nosotros se podría decir que tendríamos la medalla de la paz porque la fiesta era hasta la amanecida.. Con la consecuencia del orden público, la rumba ha cambiado el horario. Hay desorden, el orden público ha incidido en el horario.

El conflicto se volvió más grande porque nadie dijo nada. Cantos hablan del Chocó de hoy y hacia dónde irá...En las fiestas, hay dramas, los niños y viejos hacen ejemplos de todo lo que ven en su medio, como cuando matan a alguien y la gente hace como que no ha visto nada y sigue su camino. Eso se hace de forma segura, como es fiesta y no pueden tomar represalia contra el barrio es por eso que todo el mundo la celebra. Todo mundo la aplaude, es algo colectivo (sentidos y significados) hay una fiesta en donde se congregan todos los del chocó el deporte. En enero la gente se divierte. Hay reinado, actividades culturales en donde se habla de la igualdad, conservación del patrimonio cultural. Son las fiestas del Sanjuán duran 6 días... paralelo al futbol se van a realizar otras actividades.

Se presenta a continuación, el testimonio del profesor "Cora", quien ha sido docente de varias instituciones y su experiencia en esta labor le permite tener un criterio acerca de los cambios que se han vivido en el Municipio. (Entrevista realizada el 15 de Enero de 2011)

Comenta acerca de la incidencia del conflicto político- militar en la economía, en lo social, de la región.

Ese es el aspecto donde más ha incidido, teniendo en cuenta las condiciones en las que se desenvuelve nuestra comunidad, sus estratos sociales, yacen en medio de unas circunstancias que las hacen víctimas de cualquier oportunidad para pervivir, vivir y subsistir, entonces, cuando aparecen oportunidades como esas que ofrecen migajas de recursos, ofrecen lo más mínimo que ofrece el ser humano, comprometiendo lo espiritual, lo corporal, lo moral, sin escatimar cualquiera de los recursos que pueda tener la persona.

Ha generado un impacto tremendo en la comunidad, ha afectado todos los entes, (.....)Se puede hablar no solo intimidación, nos hemos visto obligado a cambiar los horarios, las rutas, los horarios laborales, los horarios de celebraciones, compartimiento social, por ejemplo, ya la gente no acude mucho a diferentes sitios, ni a determinadas horas porque hay inseguridades,

los bares, las cantinas, los moteles, los balnearios, los centros de recreación, han sido víctimas de este tipo de evacuación por motivo de seguridad.

La realidad de la población de Istmina es la de una comunidad con necesidades básicas insatisfechas, que ha sido olvidada por el Estado. Estas condiciones de precariedad son las que incitan a sus jóvenes a ingresar a las filas ilegales, más que gusto, es necesidad de encontrar un significado de vida, su mundo cambia cuando les ofrecen plata fácil, abandonan cualquier sentido de valores por tener cómo vestir, cómo tomarse sus tragos, y sobre todo, cómo ayudar a su familia.

Las familias han perdido algunos de sus miembros hombres y mujeres y lo más grave es que han alterado el accionar interno de las familias porque los ha llevado a la prostitución o los ha llevado a las pandillas juveniles, o los han extraído de la familia para ingresar a las filas de uno o u otro bando, o entusiasmados por las oportunidades que brinda para contribuir con la misma familia.

El conflicto evidentemente ha cambiado no sólo lo económico, sino el núcleo familiar de las poblaciones desplazadas que llegan y se sitúan al lado de las casas de los habitantes nativos, que en su mayoría han perdido familiares, tienen traumas y carecen de cualquier ayuda del Estado, lo que las obliga a entrar a la prostitución, a las pandillas juveniles y paradójicamente a los grupos armados que los sacaron de su lugar de origen.

(“Cora”)El ser humano es una estructura que como toda necesita alimentarse y esos fenómenos inciden muchísimo en esa estructura, porque ven unas oportunidades que ilusamente les brinda un horizonte de vida muy próspera, no entendiendo que es un sofisma que los hace víctimas de su manera de ser, de pensar, de su manera de reírse, de intercambiar y cuando menos piensa, eso los lleva a considerarse muy poderosos dentro de un organismo que no saben desenvolverse, y cuando llegan a esas instancias se vuelven víctimas porque, cuando no

cumplen con los principios, normas, tareas, no se ven resultados, reciben sus castigos y el castigo como principio de orden y disciplina es mucho más exigente y estridente; es la vida la que está en juego.

La mayoría de los jóvenes del municipio de Istmina se enamoran de lo que los grupos armados les ofrecen, ven en ellos una oportunidad para salir adelante y contribuir económicamente con sus hogares, para delinquir y aterrorizar a la población del municipio. Jóvenes que si no hacen lo que les piden son asesinados. Hoy en la vida social de Istmina formar parte de estos grupos implica cierto estatus y representa un poder estar al lado de los que siembran el horror. Estos jóvenes, por cien mil o doscientos mil pesos y los mismos grupos, por no pagar, los asesinan.

En la institución llegan desplazados desarraigados, producto del conflicto principalmente, se nota más en la jornada de la noche, donde las mujeres por el desempleo, mantienen relaciones estrechas con esos grupos, por razones sentimentales, laborales o relaciones que de amistad que evoca, estar alelado con esa persona con la que se comparte un mínimo salario y un arma, son muy fácil de detectar porque sus actuaciones son de poder, delincuencia, son distraídos, violentos, alejados del grupo sus manifestaciones son fácil de interpretar, y eso los identifica de una vez, son introvertidos, pero explosivos.

Con los adultos mayores la situación es igual, son beligerantes en el sentido de que ellos pueden manifestarse tranquilos, pero son explosivos, desafiantes, y ese tipo de relaciones demuestran cierto poder frente a los demás.

Los jóvenes que están ahí son de 25 años para abajo, las mujeres han dado, tienen unos tres hijos jóvenes que no han adquirido una educación que les permita aspirar a un cargo público, o tener una micro empresa; entonces ven una opción que les ofrecen y que la tarea, el crecimiento de su grupo, esa competencia los hace más juiciosos en la forma de cómo convencer y esa población se nos convierte en un elemento de su compromiso, es un

elemento de comunicación sutil e indistintamente identifican a todo el mundo y no recurren, no se cuidan de dar informaciones que puedan comprometer la vida de cualquiera.

Los jóvenes pueden ser desplazados o los han obligado a venirse y están en una situación de desempleo. Se encuentran indefensas antes las necesidades, y servicios que le exigen la comunidad y el grupo puede conformarse por personas que vienen de afuera, que estén aquí o que circulan.

“Cora”, en su labor como docente aprendió a identificar a estos actores armados, su docencia en una institución nocturna le permite analizar la situación de mujeres que allí estudian, estas tienen vínculos sentimentales con los actores armados bien sea por lo que les dan económicamente, porque tienen tres o cuatro hijos, están desempleadas y no ven otra opción, o en el peor de los casos, por lo que representa estar al lado de los “lava perros del municipio” como se les llama, jóvenes de 25 años hacia abajo, que van a la institución, son personas con delirios de poder, distraídos, pero al mismo tiempo agresivos, violentos, introvertidos pero explosivos y tienen una labor que es la de reclutar a más jóvenes, a los que les ofrecen ilusiones, haciéndoles creer que la vida que viven ellos es la mejor. No hay distinción, pueden ser desplazados o jóvenes que vivan en la región cualquiera es apto para ingresar a las filas.

Los estudiantes a los profesores les tienen respeto, cuando se pierden cosas en la institución, que se roban, ellos las recuperan, no les gusta que los cuestionen ni que les pregunten, solo actúan como creen que mejor les conviene.

Hay una labor por parte de los actores armados que es la de cambiar la concepción que de los grupos se tiene, cambian el significado de su vida delictiva, como lo mejor que les ha pasado para convencer y dada la ignorancia muchos caen. *Los grupos se ubican al lado de las casas, en cualquier lugar, uno mantiene cierta distancia, con mesura que no vaya a despertar sospechas, se obliga a callar, a colaborar de alguna manera con el silencio de*

las cosas. Se ve limitado al imitar su accionar donde no vaya a convertirse en obstáculo, su presencia no vaya a despertar sospechas, es una forma preventiva de sobrevivir, aprender a no ser tan oralistas porque este es uno de los grandes errores de la gente, el que suelta la lengua se muere. En las circunstancias aprendimos a callar no porque estemos de acuerdo con lo que está sucediendo, sino porque la vida es una sola la extorsión, el secuestro, el asesinato y también se ha utilizado como recurso elaborar la lista de los empleados públicos, para establecer cuotas de contribución en donde estamos los maestros, con unos objetivos que sirven para distraer la atención, y lo utilizan es para financiarse hay más de uno que se ha tenido que quedar callado.

A la vida social del municipio llegan nuevos actores que se ubican al lado de las casas, arman sus cambuches, a lo que la gente reacciona de manera distinta, hay gente que es antipática, se aleja, pero otras no dicen nada, no preguntan y fortalecen el significado del silencio para evitar ser señalados o amenazados. Las personas en Istmina aprendieron a callar, una población en la que el rumor, el chisme son propias de su cultura, ha tenido que abandonar esa esencia y conformarse con esa circunstancia para salvar la vida.

Las interacciones están presididas por la muerte, la gente teme hablar más de la cuenta y que los callen; sus relaciones sociales con coterráneos se simplifican e incluso se anulan, ¿qué más esperar en un lugar donde las extorsiones son pan de cada día, vacunan a los habitantes, profesores, empleados públicos para financiar la violencia?; el silencio configura una manera nueva de vinculación nada sana, toma cada vez más fuerza porque “todos ven, todos sufren, pero nadie dice nada”.

Los Sitios vedados en Istmina

En el barrio Eduardo Santos hay establecimiento permanente de un grupo ahí. Ahí no puede llegar cualquier persona. Pero puede llegar pero al mismo tiempo es vigilada, controlada, tiene que reportarse de lo contrario es sospechoso. Falta la presencia de “autoridad” falta efectividad, la policía va y

viene y la gente como es, tiene su margen de cuidado al desarrollar, la niña, el joven ya quiere hacer su propia voluntad porque ha visto los grupos.

Se le ha perdido confianza a la gente, ya es muy limitado el grado de confianza. La gente tiene que conocer a quién, con quién se está relacionado para poder hablar. La oralidad, la comunicación se han restringido. Llegan allá como desplazados. Eduardo Santos es el barrio más peligroso, Santa Cruz, Barranquillita, el Chorro, Independencia Valdez, se han presentado muchos acontecimientos marcados, han sufrido de manera permanente.

Los modos tradicionales de interacción entre los pobladores como sentarse en los andenes a escuchar música a todo volumen, la comunicación más inocua y el valor de salir a compartir ha cambiado de significado, ya no son gestos de un tejido social sano; se limitan o se anulan por temor a ser mal interpretados y atraer un castigo. El simple hecho de ir a un barrio, como sucedía antes, ahora es motivo para ser tildado de colaborador, de informante, la desconfianza llega al colmo de recelar de la fuerza pública, muchos señalan que los uniformados forman parte de los grupos delictivos.

Todo el mundo está viviendo esta situación, el deseo grande es que eso se acabe para poder tener esa libertad, tranquilidad y volver a desplegar sus actividades. No se escribe sobre el tema, no se hacen denuncias públicas, ni muy permanentes y mucho menos que comprometan la vida de las personas, como el interés de alguien es hablar solo en casos muy específicos. Con la atenuante de que quien lo diga, no lo dice dos veces porque se calla o lo callan. Es una realidad, por eso estamos obligados a mantener la disciplina del silencio.

Estamos muy resignados y estamos en una sociedad que es cobarde no estamos acostumbrados a afrontar los conflictos, conocerlos, vivirlos, ser discretos, respetuosos y aguantar, así la vida este comprometida. Uno no se arriesga se precipita la reacción (.....). La cultura, la tradición se ve afectada....(..) El conflicto avanza por el hombre, este siempre ha sido un ser que ha sobrevivido teniendo en cuenta su fuerza e inteligencia, en este

aspecto la fuerza no es el mejor recurso y ser inteligente es saber conservar la vida, ser prudentes. Ante acontecimientos como estos, el primer representante que tenemos para afrontar esta situación son los organismos del Estado y cuando se hacen frente común a la delincuencia no hay quien la erradique. Se ha perdido la confianza en la fuerza pública, en los funcionarios porque parece que todos estuviéramos de alguna manera o contaminados o asustados o, también, aprovechando las circunstancias porque se convierte en justificación para algún tipo de accionar y algún tipo de recaudo benéfico de quienes están dirigiendo los organismo del Estado en el momento.

Para estas poblaciones, la comunicación no significa un medio donde confluyen las experiencias, porque no se desarrolla con fluidez, la gente no habla, no denuncia. Sus acciones y las del prójimo se encaminan a guardar la apariencia de normalidad no hay un planteamiento libre de actividades, la gente cuenta lo necesario en ambientes que considere seguros, entre amigos o familiares, más allá no se genera una proyección significativa del sí mismo.

“Cora” y otro grupo de profesores han creado organizaciones con acciones conjuntas que se articulan por un bien común, tendientes a lograr la estabilidad y evitar la extorsión, en pro de restituir un horizonte para los jóvenes pero no han podido, la vida está primero, en este municipio, la han aprendido a valorar. La muerte aparece como un imaginario que actúa como una sombra que vela cada palabra dicha.

El testimonio de “Mith” relata lo que le ha tocado vivir en Istmina y cómo se han reconfigurado sus sentidos y significados como consecuencia del conflicto, su relato está lleno de resentimiento y desesperanza. (Entrevista realizada el 23 de agosto de 2011)

Acá los que predominan son los para militares y las águilas negras, eso comenzó como en el año 1996. El conflicto ha cambiado mucho la vida de la gente, el miedo que le da uno de salir a la calle, tarde de la noche, eso siempre es temeroso, la familia de uno no tiene paz, uno siempre está con ese miedo porque acá matan a plena luz del día, y que será en la noche.

El miedo es a ser confundido, a mí una vez me confundieron, iba en un bus para Pereira y me bajaron, me dijeron que yo era guerrillero y yo asustado, yo lloraba, yo les decía que no, que yo era un estudiante, esa gente no creía, me pidieron mis papeles, me sacaron toda la ropa y me llevaron para un cambuche, ese día yo vi la muerte cerca, pero DIOS es muy grande y misericordioso, me permitió, esa gente se comunicaban por radio y yo asustado, me daban comida me decían que porque le colaboraba a la guerrilla y yo, no, yo no le colaboro a nadie, me dejaron ahí guardado como dos días y alguien los llamó y les dijo que no, que yo no era y luego me soltaron iba pasando un camión de papas y me monté ahí, pero esa experiencia marcó mi vida, uno ya no puede viajar libremente porque lo pueden matar, mi Santo Eccehomo me salvó.

Con este testimonio queda en evidencia la ruptura en la interacción normal, la necesidad permanente de conversar de banalidades sin comprometerse, desvirtuando así el propósito normal de la interacción cara a cara; se dibuja el panorama de una nueva realidad, desfigurada, que genera códigos de comportamiento destinados a anular cualquier compromiso o expresión de sentido propio, un nuevo y perverso sentido de la comunicación, la incomunicación para la supervivencia.

La calle, el desplazamiento, las visitas, los viajes, las salidas nocturnas, dejan de ser oportunidades para construir sentido social de pertenencia o actos para desarrollar el sí mismo, para tornarse en tiempos de zozobra, una completa tergiversación de lo que se espera en un ambiente normal. Esta experiencia construye otros imaginarios, perversos, de vida social, que reprimen el sentido 'normal' del acto para sustituirlo por valores y sentidos completamente ajenos a su propósito en condiciones de seguridad social.

(Mith) Afirma que la vida del municipio a veces entra en zozobra, cuando estos grupos van a matar a alguien de los que les colabora y les han robado o

los han “sapeado”⁹, tienen una camioneta roja abierta atrás con una silla en la que le hacen el paseo a la persona por todo el centro del pueblo y la camioneta a alta velocidad, todos sabemos ya que ese que va allí en la camioneta lo van a matar...

En cuanto a la gente también las afecta, cómo le parece que ellos todos los meses recogen las tarjetas de los profesores y madrugan a las 4 de la mañana a reclamar el sueldo, tienen un banquito en la puerta del banco y sacan y devuelven la tarjeta, a veces vacío, otras veces no. Ellos entran a los bancos como si nada, los abren a la 1 ó 2 de la mañana con unos costales llenos de plata, usted cree que no es eso alcahueteado por la policía y toda la fuerza pública claro, por eso es que no confío en ellos.

Las relaciones con la gente han cambiado notoriamente, porque hay muchos amigos que uno tenía que se han metido en eso por la vida fácil, por tener plata, por tener una mejor vida y no crea, ellos hasta lo defienden a uno, y uno como sabe que ellos están metidos en sus cosas los saluda y ya, porque lo pueden marcar a uno, y decir, fulanito anda con este entonces también es, uno se cuida mucho.

Yo salgo a mis rumbas, discotecas, y ellos andan con sus viejas operadas, y ellas le hacen ojitos a uno, apenas para meterlo a uno en problema y a buscar que lo maten, yo una vez estuve con una muchacha pero yo no sabía que era mujer de esos tipos, y ella me buscaba hasta que me paró su marido y me dijo que la próxima que me viera con ella me mataba y desde ahí yo a esas mujeres no las miro. Y ellas son las que lo buscan a uno.

Yo tenía un amigo que hace mucho no veía llegó al pueblo buscando empleo y consiguió repartiendo recibos, él me decía que lo acompañara y yo lo acompañaba en la moto, un día me llamaron y me dijeron que estaba muerto, sabe que era lo que hacía él, debajo de los recibos, repartía las cartas de vacunas, yo metido ahí sin saber. Por eso, gente que hace tiempo no veo,

⁹ Cuando divulgan información confidencial para el grupo, y por la imprudencia tienden a decir cosas de su grupo que no deben.

aparece saludándome con confianza lo saludo y hasta ahí. Acá en Istmina, hay unas fiestas que se llaman las de las Mercedes tradicionales que es la que nos reúne a todos, no reencontramos los unos con los otros hablamos y no hay temor pues uno sale con los que conoce su familia primos y demás, estábamos en un campeonato de fútbol y a mi hermano le dio por coger un botellón y echarnos agua y todos los que estábamos ahí, por joder, le decíamos deje de ser cansón, fastidioso y lo regañamos al rato, apareció un paisa con una bolsa de agua grande echándole agua todo el mundo.. Pregúnteme quién le dijo algo, nadie (.....) todo mundo ya sabía que ese era de sus grupos.

Otro acontecimiento, una vez estábamos en un discoteca, rumbeando yo me levanté al baño y mi hermano y unos amigos se quedaron en la mesa, llegó un paisa y cogió la botella y nuestra mesa y se sentó y tomó, y nosotros nos quedamos mirando cómo a este qué le pasa? y el dueño del negocio nos vio la intención, entonces nos dijo "mith" ven y me dijo que él me pagaba la botella y que me quedara quieto. Y así fue, me hice el bobo y nos fuimos del lugar uno por uno la inseguridad es mucha, ellos se mezclan con uno, colocando la vida de uno en riesgo ellos como no tienen nada que ver.

Acá se viven muchas amenazas, hay mucha extorsión a mi mamá la llamaban a las 4 de la mañana para que comprara de a 800 mil en tarjetas eso afectó mucho la economía de mi casa y la de mucha gente, a mi papá que es profesor también lo extorsionaban, mes a mes su vacuna pero uno no dice nada aquí "¡todos vemos pero nadie dice nada!" ir para la policía es firmar su sentencia. Esa gente toda está untada.

Las fiestas para nosotros son puntos de encuentro "al negro le pueden matar a la mamá y su rumba no se la pierde", eso es innato en nosotros. La chirimía, los alabaos todo eso es parte de nuestra cultura.

Es notorio como a pesar de la desconfianza y el miedo rampante las relaciones de amistad se pueden estrechar, y resalta el coraje con que se enfrenta la zozobra anteponiendo la rumba como una barricada a la tristeza y el temor. Las relaciones sociales salen a flote y configuran espacios y redes

seguras por tiempos intermitentes. Es destacable también el hecho de las relaciones de amistad se conservan, a pesar de que no son las mismas, con individuos que ingresaron a grupos al margen de la ley, y estos inclusive tratan de proteger a quienes saben que fueron amigos.

Las relaciones sociales se establecen pero con mucha cautela, los jóvenes se relacionan con todo el mundo con mucho cuidado, teniendo claridad sobre qué dicen, cómo lo dicen, y a quién se lo dicen, convirtiéndose en verdaderos malabaristas del lenguaje, tonos de voz, simulaciones, gestos, términos extremadamente cuidados con los que tratan de asegurar un valor más trascendental que la simple efectividad de la comunicación, la vida.

Ante situaciones de intimidación, extorsión, la gente ya ha aprendido a identificarlas y saben que no puede reaccionar con violencia, o agresividad, ni denunciar acciones injustas, sólo aguantar y hacer uso de la disciplina del silencio.

Se evidencia que las reuniones, los encuentros entre habitantes, amparados en las festividades, es el escenario para decir no a la violencia, es el espacio propicio para la crítica, mediante disfraces y arengas se manifiestan contra la guerra, gestos que el público aplaude a su vez como expresión de apoyo y a no dudarlo de desahogo. Los violentos no toman represalias porque son fiestas y en fiestas todos son amigos. Se llevan a cabo sanamente. Aunque la población establece sus medidas de precaución. Este es y seguirá siendo el lugar de las expresiones culturales que permitan interactuar y reconocer el deseo de la comunidad afrocolombiana, afianzando al tiempo la identidad étnica.

Acá los blancos son los dueños del comercio, ellos son los que manejan la plata, Istmina es el centro del comercio, acá viene a comprar gente de todo lado, de todos los corregimientos y veredas hasta del mismo Quibdó ellos se dicen que tienen sus alianzas con los grupos armados, yo no sé, eso dicen.

A juicio de "mith", la presencia de población blanca en la región tiene un sentido de interés ante todo comercial, y al parecer se consolidan como

colaboradores directos de los grupos paramilitares, los denominados blancos son la comunidad paisa. Se puede percibir en la zona que la cultura blanca va por su lado y la afro por otro, aunque tratan de permearla sus intentos han fallado debido a que el grupo étnico afro es muy celoso de sus tradiciones y costumbres.

El testimonio del abogado y habitante del municipio "Pebe" (Entrevista realizada el 24 de Agosto 2011)

"Acá hay muchos paisas y mulatos que son criados y nacidos acá, eso origina que muchos actores del conflicto, que en su mayoría son paisas que se mimetizan creando una confusión en el resto de la población.

"Estas poblaciones que llegan a la región desencadenan intimidaciones y extorsiones constantemente lanzan explosivos sin importar quién sea el afectado "amenazan de manera directa cuando no se les presta atención".

"Las condiciones sociales de la gente se ven afectadas, la economía, se desencadena el desempleo y los actores armados han sustituido los productos que se cultivan en la región por cultivos ilícitos son los que manejan la ilegalidad. Los actores armados se han incluido y apoderado de casi todas las instituciones, del presupuesto municipal y la minería ilegal. Me preocupa la indiferencia de la gente que se acostumbra a vivir en esta situación sin inmutarse, se fundamenta el sentido y es el de la resignación, todo mundo está en pro de conservar sus vidas y por eso callan su realidad. (..) Las relaciones sociales han cambiado, debido a esos problemas de orden público"

"Quién no va a vivir con miedo y andar asustado, si los actores del conflicto son los que andan armados y el ciudadano de bien desarmado y las autoridades no garantizan la seguridad de la gente." "Quien no va a vivir en un estado de zozobra con las cosas que pasan aquí, muertos a plena luz del día" la gente aprende a vivir con él "cuando hay amenaza, resulta altamente difícil encontrarse con los amigos, con los paisanos e inclusive hablar telefónicamente con ellos"

El impacto más importante que este testimonio destaca es el proceso de colonización de poblaciones paisas, que se caracteriza por aumentar el auge comercial en la región, sin beneficiar directamente a sus pobladores autóctonos, situación que utilizan los grupos armados para mimetizarse en la vida cotidiana de la sociedad civil.

Otro aspecto del testimonio es la existencia de otros lugares que generan confianza y permiten los encuentros cara a cara e interactuar en una relativa seguridad: la iglesia, el parque, las reuniones sociales, eventos electorales y el cementerio; llama la atención la idea constante de combatir el miedo, que se va convirtiendo en resignación y abre la posibilidad de un mayor deterioro en la condición de vida de los pobladores, pues justifica mayor permisividad e incluso la indiferencia con estos grupos; la reflexión se plantea como una muestra de acto comunicativo generador de nuevas interpretaciones y realidad.

Entrevista a joven Universitario, habitante de Istmina. (Entrevista realizada el 25 de Septiembre de 2011)

“El conflicto ha generado y desencadenado, desintegro en la sociedad, la población blanca acentuada ha tratado de permear la cultura “entran muchas cosas bares, prostitutas, consumo de droga, esa música de ellos(corridos) íconos de su cultura, pero no dejamos, ya uno piensa diferente y valora más lo de uno, nuestra cultura y fiestas”

“hacen eventos de esparcimientos, de prevención para que los niños y jóvenes no caigan en la violencia” con mis “redes sociales, mi grupo, con el que nos reunimos para hacer de todo y estar en todo, porque no le voy a negar que salgo, en todo tun tun, estoy, pero con mucho cuidado” “Me relaciono con todo el mundo porque mis redes sociales son abiertas lo único es pues que soy cuidadosa”.

El proceso de reflexión personal mantiene vivo un paradigma de vida y comportamiento comprometido con la normalidad que se conoció en el municipio y de la que sus habitantes tienen noticia a través de los medios de comunicación, esto demuestra que la interacción consigo mismo llega a ser

determinante para generar una nueva realidad y un movimiento de resistencia pacífico frente a los violentos.

La comunicación lejos de ser un simple intercambio de datos se convierte en generador de nuevas posibilidades de desarrollo vital personal y social, en un cedazo para reinterpretar el mundo y producir nuevas relaciones de sentido, como se ve entre la juventud que gracias a los medios y su propia reflexión promueven un ámbito al recate de la paz asociada a la tradición oral, la alegría, las fiestas y las costumbres étnicas, dan cuenta de ello expresiones como: *“tengo mi grupo de amigos”, “ya nos reunimos en casas, casi no salimos a lugares públicos”, “uno no sabe con quién contar”, “no le voy a negar que salgo, en todo tun tun, estoy”, “ Me relaciono con todo el mundo porque mis redes sociales son abiertas”, “al negro le pueden matar a la mamá y su rumba no se la pierde”...*

CONCLUSIONES

Las conclusiones que se presentan a continuación se mezclan con el análisis de las respuestas de la población sobre el impacto del conflicto en la vida cotidiana, y se recogen desde las categorías de estudio:

Impacto y reconfiguración de los sentidos y significados en la vida social de los habitantes del municipio de Istmina:

Se destaca un profundo sentimiento de nostalgia por la pérdida de la cultura ancestral, el detrimento de su vida social, que se significa en la añoranza de lugares comunitarios, vínculos familiares, las festividades, la unidad entre barrios, veredas y municipios aledaños.

La transformación de los espacios de encuentro y esparcimiento como lugares de convergencia y construcción de sentido social como esquinas, parques, fiestas, iglesia, canchas y plazas se fueron resignificando o desapareciendo. Algunos de estos lugares que permanecen, se transformaron debido al impacto de los colonos del sur de Antioquia que ingresan e imponen la cultura. El parque principal y los lugares de juego, actualmente están colmados de tiendas y cantinas, las relaciones personales giran en torno al alcohol, y a las expresiones propias de la cultura paisa.

La recreación cultural y social que se forjan como prácticas fundamentales de la comunicación de las comunidades afro, han desaparecido, algunas físicamente, otras perdiendo su sentido simbólico. Las fiestas, la música los lugares públicos como balnearios, discotecas, muelles se han ocultado.

Las poblaciones guardan el recuerdo por el sentido y significación que se expresa en la prácticas de la vida cotidiana como sentarse en los frentes,

balcones, andenes de sus casas hasta altas horas de la noche para departir, visitar al vecino, reunirse para hablar sin reparos, interactuar a través de sus representaciones culturales que se expresan en dichos, cuentos e historias, han desaparecido de su vida social.

Se incrementa la desestructuración de la comunidad mediada por acciones que interrumpen las prácticas cotidianas, por ejemplo, la intimidación, extorsión, chantaje, asesinato, transforman las interacciones sociales y simbólicas en toda la sociedad, que conlleva a la vía del silencio.

Con todo, se expresa una absoluta desconfianza hacia las instituciones estatales, pues consideran que existe un vínculo directo entre los actores armados y la policía del municipio. Pero en estos espacios municipales nadie denuncia por temor. Por tanto se crea una nueva cultura, que se conoce como la cultura del silencio y el terror.

Por su parte la juventud y la niñez expresan a través de sus significaciones y representaciones un desarraigo familiar, no comparten en familia, desconocen la autoridad del hogar, se desvinculan de sus tradiciones, en algunos sectores donde la presencia de actores ilegales se vuelve común y evidente, se acostumbran a un entorno mediado por la muerte y el dinero, y asumen la vía violenta y armada como única manera de superar sus condiciones precarias.

Sin embargo la población de Istmina conserva algunas expresiones, que se muestran principalmente en las festividades propias como el currulao y la chirimía, que permiten la supervivencia de modos de interacción simbólica como tradiciones, fiestas y música.

Sobre la población desplazada el impacto tiene distinciones más fuertes, que sobre la población que se encuentra en la cabecera municipal, ya que estos han

visto la transformación cotidiana, pero continúan en sus lugares. Sin embargo, quienes llegan como producto de la violencia directa en sus territorios y se ven forzados a desplazarse, rompen de manera profunda con todo lo que su entorno significaba en lo cotidiano. Extrañan la tranquilidad de la vida de campo, la posibilidad de tener y mantener familias numerosas, las condiciones naturales y la estructura de sus casas, los ritos tradiciones y la música autóctona.

Sobre las instituciones educativas, también se encuentra un impacto que se traduce en el silencio de los mismos docentes, debido a la inseguridad sobre sus vidas. Los docentes que reciben jóvenes procedentes de todos los frentes en conflicto, buscan sembrar valores y orientar sobre otras formas de vida. Trabajan sobre la insensatez de la violencia como salida. Sin embargo, la labor en estos lugares cae en oídos sordos, pues al no encontrar expectativas, el único lugar que les queda a estos jóvenes como posibilidad de sobrevivencia, es la unión a las filas de todo lo que resulta ilegal.

Impactos del conflicto en la cultura afro de Istmina

Aspectos culturales como tradiciones, ritos, música, chirimía, encuentros religiosos, alabaos, preponderancia de la oralidad y constante alegría, que forman parte de la esencia afro, se han perdido y se impone el nuevo patrón cultural de los colonos. La implementación de las relaciones comerciales que traen, ha fracturado hasta las formas tradicionales de relación, que se sustentaban más en economía de subsistencia, que en el comercio sectorial.

Es interesante descubrir que los impactos no son uniformes y no se perciben de igual manera especialmente en lo que respecta a las tradiciones de la región. Hay un segmento de la población que considera que la irrupción de los actores armados, el desplazamiento y el ingreso de nuevos sectores a la economía ha generado una amplia destrucción del acervo cultural y cosmovisional, pero

también existe otro sector de la población que ve todo igual, es decir para ellos nada se ha transformado.

Hallazgos entre las opiniones de los pobladores sobre los impactos del conflicto político militar en los sentidos y significados de la vida social de los habitantes de Istmina.

Con relación al marco teórico donde se desarrollaron las categorías principales de esta investigación (sentidos y significados, interacción simbólica y vida social), es necesario destacar los hallazgos que evidencian las transformaciones en la vida cotidiana de los habitantes en el campo social, económico y académico.

La ruptura ha generado formas de ser y estar en sociedad, que imponen el silencio como el principal objetivo para sobrevivir. Rompen expresiones como el cotilleo, la charla a la hora de recoger frutos, escamar pescado, tomar chicha, cazar animales, ir al campo, la conversación de esquina u ocasional se minimiza. La tradicional conversación nocturna en la acera frente a las casas, el estigma que pesa sobre personas también disminuye la posibilidad de tejer vínculos cara a cara, en lo que tradicionalmente la cultura afro se ha destacado.

El conflicto ha logrado desdibujar la comprensión de sujetos colectivos que tenían las comunidades afro de Istmina, los territorios colectivos han cambiado, se tiende a individualizar los lugares de encuentro como la calle, el parque, la esquina; hasta el concepto de familia numerosa se ve amenazado por las condiciones precarias, esto conduce a reducir los núcleos y círculos sociales de interacción simbólica.

Sobre lo económico

En el municipio de Istmina crece de manera acelerada la presencia de colonos blancos que poseen el control comercial del municipio, estos se entremezclan con los grupos paramilitares para extorsionar, crear corredores para tráfico de drogas y armas y estimular la minería ilegal.

La minería pasó de ser una extracción artesanal propia de la comunidad afro, en sana convivencia con el ecosistema, para convertirse en una explotación intensiva, multiplicada por la llegada de maquinaria pesada, lo que la ha convertido en un lucrativo negocio en manos de pocos, que buscan desplazar al minero oriundo, generando violencia y adversos efectos ambientales.

Aunque la economía de Istmina ha crecido vertiginosamente atrayendo habitantes de corregimientos, veredas y municipios aledaños, las ganancias económicas quedan en grupos foráneos, que no les interesa reinvertir una parte del capital o de las ganancias en proyectos comunitarios o infraestructura social que contribuya a la mitigación y cese del conflicto, al contrario pareciera que el estado de zozobra y miedo les conviniera para asegurarse condiciones de explotación que recuerdan los funestos tiempos de la Colonia.

Sobre lo social.

La suspicacia de la población negra hacia el blanco, quien es visto como portador del conflicto; y hacia las instituciones que deberían controlar la vida social, se han tornado en cómplices con su incompetencia y falta de respuesta a los problemas, lo que crea un ambiente de desconfianza.

La población afro vive en condiciones precarias al haber quedado fuera de sus medios de producción tradicionales; además deben aceptar la humillación que conlleva padecer injusticias, atropellos y maltratos.

La vida social se reconstruye a partir de nuevos objetos y significados que implican otros roles, las mujeres pasan a ser cabeza de hogar pues consiguen trabajo con mayor facilidad, pero abandonan la crianza de sus hijos; los hombres padecen la frustración del desempleo y la pérdida de valor personal que implica tener oficios fuera de contexto. Los jóvenes se emancipan más temprano que de costumbre, desconocen la autoridad paterna y existen casos en que abandonan sus estudios para ingresar en grupos armados; la expectativa de vida fija su horizonte en la adquisición de bienes suntuarios (carros, oro, motos, ropa) y su exhibición. En términos de Blúmer “la redefinición confiere un carácter formativo a la interacción humana haciendo que en este punto o aquel surjan nuevos objetos, conceptos, relaciones, y patrones de comportamiento” (Blumer 1982).

Una característica propia de la idiosincrasia afro chocoana, es tener familias numerosas, pues la vivencia en el campo permitía una vida digna, gracias a los recursos que de allí se obtenían, como la alimentación, el espacio, entre otros. Sin embargo, la condición de desplazamiento conforma un nuevo estado de vida, que convierte una tradición familiar en sinónimo de hacinamiento y pobreza.

La trama de sentido que propone Vizer, expone de manera clara lo que le sucedió al tejido comunicativo en esta región, porque es en el vínculo de la vida social donde se construyen las nuevas realidades que adquieren significación, en el caso expuesto, hombres y mujeres dada una circunstancia de violencia permanente aprendieron y construyeron otras urdimbres de sentidos y significados en los procesos de interacción cotidianos mediados por la desconfianza.

Sobre la Escuela

Las instituciones educativas en el municipio de Istmina, se han convertido en un lugar para reclutar, más que para educar. Muchos de los actores armados que hacen parte del grupo de educandos, hace parte también de los grupos ilegales, pues aprovechan este espacio para inducir a la vía armada.

El contenido académico de las materias que ven los estudiantes, no contemplan la reflexión crítica acerca del conflicto, evidentemente porque pondría en la mira a los docentes.

Para finalizar, como un acto reflexivo de lo que está ocurriendo no sólo en Istmina, sino en muchos lugares del país, donde el conflicto político militar, se ha vuelto un lugar común y recurrente, las poblaciones se han acostumbrado a que éste haga parte de su vida cotidiana. Lo anterior nos ha llevado a preguntarnos, ¿Cuál es la dinámica que configura la subjetividad de los jóvenes desplazados, quienes después de haber sido agredidos en su cultura y costumbres, tienden a engrosar las filas de los actores armados?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Afrolatinos (2005). La historia que nunca nos contaron. En línea, recuperado el 8 de Julio de 2011 en: [http://www.afrolatinos.tv/index.php? root.display./4/ colombia](http://www.afrolatinos.tv/index.php?root.display./4/colombia).
- Banco de la República. Flujos de inversión extranjera directa en Colombia según actividad económica – balanza de pagos. 1994-2009. Bogotá: Subgerencia de estudios económicos y Departamento de cambios internacionales.
- Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y método*. España: Hora, S.A,
- Colciencias. *Impactos del conflicto político militar en la vida cotidiana colombiana entre 1991 y 2007*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá), Universidad Surcolombiana (Neiva), Universidad del Tolima (Ibagué) y Universidad de Caldas (Manizales). 2007.
- Colombia Opina. *La crisis Humanitaria en el Chocó*. En línea, recuperado el 25 de abril de 2011 en: <http://colombiaopina.wordpress.com/2011/05/25/la-crisis-humanitaria-en-el-choco/>
- Diario Oficial. *Ley 70 de 1993 (agosto 27) No. 41.013, de 31 de agosto de 1993. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política*. En línea], recuperado el 23 de junio de 2011 en :<<http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/1993/ ley 0070 1993. html>>
- Fischoco.Org. *Por la defensa de la vida y la visibilización del conflicto social y armado en la subregión del San Juan*. En línea, recuperado el 20 de Marzo de 2011 en <<http://www.fischoco.org/observatorio/ Documento SanJuan.pdf>,>

- García Anaya, N. (1998). *La solidaridad es la defensa de las minorías: indígenas y negros en medio de la guerra en el Chocó. En Conflictos regionales: Atlántico y Pacífico*. IEPRI y Fescol, Bogotá: citado en Observatorio del programa presidencial de Derechos Humanos y DIH.
- González, L. (2011) *El interaccionismo* simbólico. En línea, recuperado el 14 de agosto de 2011 en <www.ucaldas.edu.co/prop/tsocial/luicom.html>.
- Istmina Choco. *Esquema de Ordenamiento Territorial Municipio Istmina Chocó*. En línea, recuperado el 15 de Julio 2011. en: http://www.istmina-choco.gov.co/apc-aa-files/35666238303739326331343537613634/DTS_ISTMINA_AGOSTO_31.pdf.
- Istmina Choco. *Nuestro Municipio*. En línea, recuperado el 12 de Agosto de 2011 en <http://www.istmina-choco.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=l-xx-1-&s=m&m=l>
- Instituto de Investigaciones Ambientales Pacífico (2005). *Comunidades negras*. Bogotá: IIAP
- Observatorio Social (2007). *Conflicto Armado y Desplazamiento de la Agenda Regional de Paz*. Bogotá: Etnodesarrollo
- Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios. (2010) *Desplazamiento en Istmina Chocó*. Choco: OCHA.
- Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. (1998). *Municipios ,Subregión del Chocó*. En línea, recuperado el 13 de Marzo de 2011 en: http://www.derechos-humanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/04_03_regiones/choco.pdf
- Plan de Ordenamiento Territorial Municipio Istmina Chocó. Esquema. En línea, recuperado el 15 de Julio de 2011 en: http://www.istmina-choco.gov.co/apc-aa-files/35666238303739326331343537613634/DTSISTMINA_AGOSTO_31.pdf >
- Quiñones, A.; Romaña Córdoba, K., (2011). *Entrevista realizada a pobladores de Istmina Choco*.

- Ramos, V. (2010). *Génesis y evolución del proceso reivindicativo de las comunidades negras del Medio Atrato (1982-2001)*. Bogotá, Monografía de grado (Politología) Universidad del Rosario. Facultad de Ciencias Políticas y Gobierno,
- Rentería Palacios, I. (2004). *Plan de gestión Integral de residuos Sólidos del Municipio de Istmina*. Choco: Chocó: Universidad Tecnológica del Chocó. Facultad de ingeniería ambiental.
- Rettberg, A. (2006) *Sombras en la cotidianidad: conflicto armado y sociedad*. En línea. recuperado el 10 de Septiembre de 2011]. en: http://www.lainsignia.org/2006/marzo/ibe_056.htm.
- Rodríguez, C. (2008). *Lo que le vamos quitando a la guerra; Medios ciudadanos en contexto de conflicto armado*. Bogotá: Friedrich.
- Sánchez, F. (2009). *Conflicto irregular, desplazamiento interno y seguridad humana*. En: *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol. 4, Núm. 1, (Ene-Jun. 2009); Colombia, p. 159-166
- Senado de la República (1991). *Constitución política de Colombia. Título XI de la organización territorial, Capítulo 1 De las disposiciones generales. Art. 287*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Universidad Tecnológica Del Chocó (2011). *Desplazamiento y conflicto*. Quibdó UTCH: Grupo de Investigación.
- VIZER, E. (2002). *La trama invisible de la vida social, comunicación sentido y realidad, la Crujía*. Argentina: ediciones 2002. .
- Zamudio, A. M. (200). *Conflicto Armado Colombiano a través de la fotografía: la masacre de Bojayá en el diario El Tiempo y el Diario el Meridiano de Córdoba*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje.

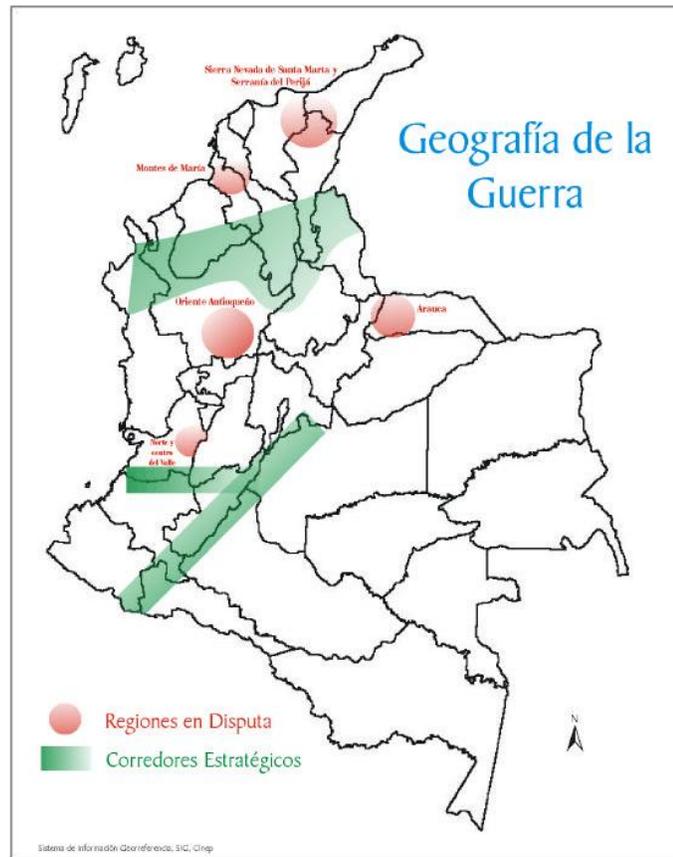
ANEXOS

Anexo A. Mapa de la "U"



Fuente: PNUD (2003) El conflicto: callejón con salida: informe nacional de desarrollo humano para Colombia 2003.

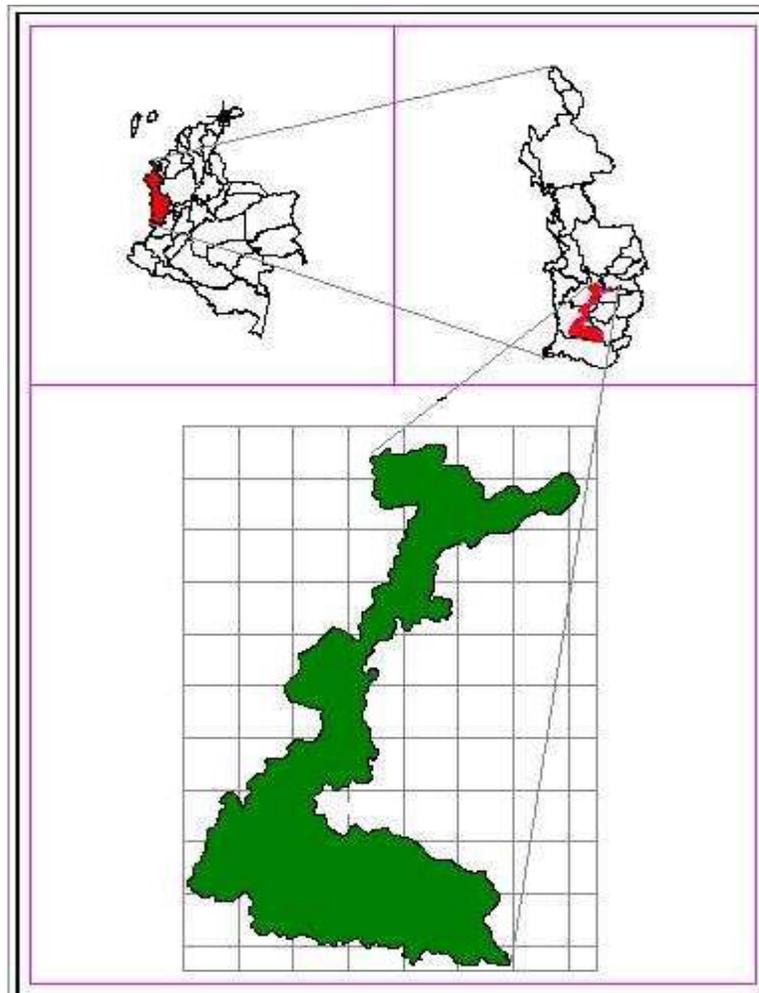
Anexo B. Geografía de la guerra



i

Fuente: González, F.; Bolívar, I; & Vásquez, T. (2003). *Violencia Política en Colombia: de la nación fragmentada a la construcción del Estado*, Cinep.

Anexo C. Mapa de la situación Geográfica del Municipio de Istmina



Fuente: Plan de Ordenamiento Territorial (2004-2015)

Anexo D. Ubicación del Municipio de Istmina



Fuente: Plan de Ordenamiento Territorial (2004-2015)

Anexo E. Matriz Procesos Locales

Área		Antecedentes	Procesos	Problemas	Problema eje municipio	Análisis
Economía	Procesos económicos relevantes					
Política	Impactos globalización					
	Impactos políticas nacionales					
	Procesos descentralización					
	Movimientos sociales					
Sociedad	Transformación organizaciones locales de base					
	Colonizaciones, migraciones, desplazamientos					
	Otros procesos sociales relevantes					
Cultura	Tejidos comunicativos Festividades Producciones culturales					
Medioambiente	Transformaciones ecosistemas estratégicos Impactos megaproyectos					
Dinámicas del conflicto	Procesos e hitos relevantes					

Anexo F. Matriz Conflicto y Comunicación

Áreas		Hechos	Memorias	Impactos	Resistencias
Conflicto político militar	Intimidación				
	Extorsión				
	Pescas mila- grosas				
	Detenciones masivas				
	Tomas de pueblos				
	Secuestros				
	Homicidios				
	Masacres				
	Otros (Crímenes de Estado)				
Comunicación vecinal e intergeneracional en vida cotidiana	Tejidos comunicativos orales				
	T. cs. Escritos				
	Ts. cs. audiovisuales digitales				

Anexo G. Modelo de entrevistas para los habitantes que componen la sociedad civil en el municipio de Istmina.

Categorías: Sentidos y Significados, interacción en la vida social.

Es evidente que las preguntas fueron una guía, pero directamente no se preguntaba por sentidos y significados, ya que estos se inferían de las respuestas.

1. ¿Cómo ha afectado el conflicto los aspectos de la vida social de la región?
2. ¿Qué ha cambiado con respecto a lo que antes se vivía?
3. ¿Cómo interaccionan como comunidad con la permanente presencia de actores del conflicto?
4. Cuáles son las prácticas del conflicto que cree generan crisis en la población de Istmina?
5. ¿Cuáles son los relatos que usted construye como habitante que presencia el conflicto armado?

Anexo H. Fotografías Municipio de Istmina



Fuente: <http://www.istmina-choco.gov.co>

Vivienda en Istmina



Fuente: Investigadoras del Proyecto

Vivienda tradicional en Istmina



Fuente: Proyecto de Investigación

Istmina Rio San Juan



Fuente: Investigadoras del Proyecto.

FIESTA DE LAS MERCEDES



Fuente: Investigadoras del Proyecto



Fuente: <http://www.istmina-choco.gov.co>



Fuente: <http://www.istmina-choco.gov.co>

Copa Balsámica , Partido de Futbol en las fiestas más importantes del Municipio



Fuente: Investigadores del proyecto

Municipio de Istmina



Fuente: <http://www.istmina-choco.gov.co>

Vivienda en Istmina



Fuente: Investigadoras del Proyecto

Vivienda tradicional en Istmina



Fuente: Proyecto de Investigación

Istmina Rio San Juan



Fuente: Investigadoras del Proyecto.

FIESTA DE LAS MERCEDES





Fuente: Investigadoras del Proyecto



Fuente: <http://www.istmina-choco.gov.co>



Fuente: <http://www.istmina-choco.gov.co>

Copa Balsámica , Partido de Futbol en las fiestas más importantes del Municipio



Fuente: Investigadores del proyecto

